OPINAR

EDICION 197

«La fuerza de las ideas»

FUNDADO POR EL DR. ENRIQUE TARIGO

EDICIÓN DIGITAL
9 de mayo de 2013
www.opinar.com.uy

«ACUERDO PARA CONSTRUIR UNA MONTEVIDEO MEJOR», por Tabaré Viera



Acuerdo para construir una Montevideo mejor



Tabaré VIERA
Senador de la República.
Fue Presidente de Antel,
Director de OSE e
Intendente de Rivera
2000/05 y 2005/10

Por estos días la discusión sobre un acuerdo político hacia una alternativa al gobierno frenteamplista del departamento de Montevideo se ha incrementado.

El pronunciamiento del Senador Jorge Larrañaga, que hasta ahora se había mostrado remiso al planteo, movió fuertemente el tablero. El tema volvió a ser central en la agenda política y periodística uruguaya.

Como reacción inmediata, los diferentes sectores de los Partidos Fundacionales, se apresuraron a introducirse en el tema, Larrañaga había quedado en el centro de la cuestión; el tema estaba «muerto» y él, su decisión, fue quien revivió la apuesta. Buena movida política, típica de un caudillo «vivo».

La primera respuesta para colgarse del «pescante del carro», vino del lado del novel candidato de la UNA, Luis Lacalle Pou: «hay que avanzar rápidamente en un acuerdo montevideano que debería votar bajo el lema Unión Cívica» afirmó. Ni enterado estaba que ese lema ya no existe desde que los Cívicos concurrieron bajo el lema Partido Nacional en la pasada elección, pero no importaba, lo que quiso fue estar en la cosa. Por el lado del Partido Colorado, la reacción comenzó con el pronunciamiento de varios auto candidatos del sector Vamos Uruguay, uno de ellos en actitud «perfilista» anunciando su candidatura por fuera del posible acuerdo. La verdad que no le hace un gran favor al Partido, mucho menos a la causa.

Son temas que debieran tratarse en la interna de los sectores y luego en la órbita partidaria. Mucho más teniendo en cuenta que fue precisamente el Partido Colorado quien «cruzó la calle» y fue hasta el propio Directorio Nacionalista a invitarlos a sumar esfuerzos. Además el proceso de discusión interna, que es buena y debe hacerse respetando todos las opiniones, desembocará, como mandata la Carta Orgánica, en una Convención Nacional la que para aprobar acuerdos extra partidarios debe contar con dos tercios del total de votos, es decir cuatrocientas voluntades.

Batllistas de Ley, por otro lado, convocó a la Mesa Departamental para tratar democráticamente el asunto, colectivo que decidió aprobar la continuación de las negociaciones pero comenzando por definir la propuesta, es decir primero lo primero: definir para qué queremos ganar el gobierno montevideano, cuál será la propuesta acordada y luego vendrá la decisión sobre los candidatos, que no es poco importante pero necesariamente viene después.

Ese es el punto, no se trata de un mero acuerdo electoral para ganar o para sacar al Frente Amplio del gobierno. No es una lucha por el poder o contra alguien. Se trata de acceder a la Intendencia para dar respuestas a los problemas que sufren los montevideanos. De sustituir la inoperancia de treinta años de gobiernos frenteamplistas que han condenado a los montevideanos a pagar altísimos impuestos y soportar pésimos servicios municipales como la limpieza, tránsito, alumbrado público, calles, paseos públicos, etc. Que los ha condenado a observar impotentes, cómo el millón y medio de dólares por día que recauda el gobierno se esfuman en clientelismo político a través de empleos innecesarios con altos sueldos y pseudo políticas sociales, culturales y de desarrollo que consumen el noventa por ciento del presupuesto.

De manera que poniendo manos a la obra, la semana próxima se estará instalando el Instituto de Estudio de Políticas Departamentales y Municipales. El mismo será el ámbito técnico-político para iniciar un proceso continuo de trabajos sobre gobernanza local.

Irá a reunir a los mejores hombres y mujeres, con experiencia y conocimientos sobre una temática que refiere a la parte de gobierno más cercana a los y las ciudadanas.

Elaboraremos así nuestras propuestas programáticas para trabajarlas junto a los aportes de otros sectores del Partido Colorado y luego con los demás partidos que integren el acuerdo.

Miguel Manzi, desde estas páginas y en eventos mano a mano con la gente, ha desarrollado un gran diagnóstico de los principales ítems de la cuestión departamental. También con su característico empuje ha estado esbozando el camino de las soluciones.

Otros veteranos en la cuestión pública con vasta experiencia, como intendentes o en direcciones técnicas, aportarán peldaños a la construcción



colectiva de este proyecto tan necesario como deseado.

Acordaremos finalmente, este es nuestro deseo, puntos centrales de un futuro gobierno capitalino, el que emergerá con un Intendente electo de entre, por lo menos,dos candidatos que representarán respectivamente, a los Partidos Colorado y Nacional.

Cada uno votará con su lista de suplentes y candidatos propios a la Junta Departamental, pero de manera que podamos acumular votos en un lema ocasional, para competir con la minoría hasta ahora mayor, el FA. Unidos por un plan de gobierno, pero manteniendo la independencia partidaria.

Acuerdos es lo que quiere la gente, es lo positivo. No hay que avergonzarse por llamarlo por su nombre. Lo malo es el enfrentamiento, es la discordancia esterilizadora. Acuerdo político es lo que permite construir, darle solución a los males que aquejan a un territorio.

Avancemos en esa dirección sin prisa, pero sin pausa, comenzando por lo importante e imprescindible: el acuerdo programático, sin nombres, sin ambiciones personales que «achica» y empobrece cualquier propuesta política.







Consejo Editorial
Tabaré Viera Duarte, Ariel Moller, César García Acosta.
Redactor Responsable
TCS César GARCÍA ACOSTA, Río Negro 1192/601
Teléfono: 099.686125
Arte: Wilmar Pereira
Registro MEC Nº 2169/2007, Tomo VI, fs. 388,
Registro de Ley de Imprentas. Web: www.opinar.com.uy.
Contactos cgarcia@opinar.com.uy
Gestión Comercial, José L. Ituño jituno@hotmail.com



José Luis ITUÑO
Periodista. jlituno@hotmail.com

López Mena
INMACULADA CONCEPCIÓN
Gato por Liebre

López Mena «camiseteó» en una entrevista televisiva sobre la donación que dijo hizo del ex edificio de BQB en el puerto, al Ministerio de Turismo, durante la era Bordaberry.
El magnate del Río de la Plata, aseguró haber donado el edificio al MINTUR, propiedad evaluada –según López- en 6 millones de dólares.
Estas declaraciones las hizo para mostrar cuan bueno era con el Estado y justificando su fallida inmaculada concepción (bardo de PLUNA, COSMO y Hernán Calvo).
López Mena se sumó al coro de ranas que le echan la culpa a la prensa de que el negocio de COSMO se hubiera caído (orgullosamente OPINAR entre esos medios). En una palabra hizo la más fácil.
De esto ya hablé en anteriores notas de este teleteatro, pero de lo que no hablé fue del famoso edificio supuestamente donado por el principal de BQB al Mintur. En 1996, la ANP realizó un llamado para concesionar la terminal de pasajeros del puerto de Montevideo; en este contexto López Mena se presenta y logra que se incluya en la concesión no solo la terminal, sino que también un edificio ubicado a la salida del puerto: el depósito Santos (donde hoy funciona el MINTUR)
Dentro de las obligaciones emanantes de la concesión, se encuentra la de remodelar la terminal de pasajeros del puerto de Montevideo y hacerse cargo de un canon de 700 mil dólares por año; firmado a 10 años.



Ya en 2001, López Mena había remodelado la terminal, pero mantenía importantes deudas con la Administración Nacional de Puertos, Ente autónomo que ya le había refinanciado las deudas en anteriores oportunidades, hasta que finalmente se alcanza un último acuerdo de pago, por el que se le refinancia y además BQB devuelve a la ANP (su legítima dueña) el depósito Santos.
Una vez que el edificio «Depósito Santos» es devuelto a la ANP, el Ministerio de Turismo cierra un contrato de arrendamiento con la ANP por el edificio en cuestión, mudando sus oficinas a él, estableciéndose una relación de alquiler entre ANP y el MINTUR, en la que nada tiene que ver Buquebús
Dicho esto, cabe aclarar que el Ministerio de Turismo jamás tuvo relación con BQB sino que pasó a alquilar el edificio que antes esta ocupaba por la concesión de 1996.
Una de dos, o algún gerente de marketing de BQB le vendió a López Mena el versito de la donación, o el balnquibarbado confundió devolución de un edificio por incumplimiento de las obligaciones como concesionario, con donación.
Después de todo si confundió a Hernán con Antonio y a Calvo con Sánchez;, también puede haber confundido «incumplimiento» con «donación».
Lo que se dice hacer un estofado con gato diciendo que es liebre.



César GARCÍA ACOSTA
Técnico en Comunicación Social.Editor de OPINAR.
cgarcia@opinar.com.uy - blogs.montevideo.com.uy/cesargarciaacosta



La difícil controversia con la realidad

Finalmente la justicia penal procesó a Miguel Dalmao, un general en actividad, por violaciones a los derechos humanos durante la dictadura. Su condena es por 28 años de prisión bajo la imputación del homicidio muy especialmente agravado de Nibia Sabalsagaray, muerta por apremios físicos el 29 de junio de 1974.
Dalmao había sido procesado por ese delito en 2010, y en agosto de 2011 el tribunal de apelaciones ratificó la sentencia en su contra, así como la del militar retirado José Chialanza.
El acta del procesamiento judicial dice: «*Sabalsagaray falleció por homicidio durante una sesión de interrogatorio en el que –además de otros apremios físicos- se le causó compresión de su cuello, ocasionándole la muerte por ahorcamiento.*»
El abogado Miguel Langón, defensor de Dalmao, apeló la sentencia por falta de prueba objetiva.
El crimen ocurrió mientras Sabalsagaray estaba detenida en el Batallón de Transmisiones N° 1, del que Chialanza era jefe. Dalmao ostentaba el grado de alférez, aunque era el responsable de la Inteligencia de esa unidad, afincada en el barrio Peñarol.
La joven detenida apareció al caer la tarde del 29 de junio de hace 39 años, ahorcada en su celda. La Justicia concluyó que murió producto de los apremios físicos sufridos durante su detención, de los cuales responsabilizó a Dalmao y Chialanza. Pero la defensa de los militares insiste en sostener que no está probado el homicidio y que no se puede descartar que Sabalsagaray se haya suicidado.
«Yo tenía esperanza de que hubiera una sentencia absolutoria, porque es claro que no se ha probado el homicidio», dijo el abogado Miguel Langón, defensor de Dalmao, El militar, por su parte, está internado en el Hospital Militar aquejado por una severa afección cardíaca, indicó Langón.
El extenso expediente judicial del crimen de Sabalsagaray, una profesora de literatura, da cuenta que se le practicaron torturas de diverso tipo, como plantones, golpes, etc., lo que produjo quejas que fueron escuchadas por varios testigos presenciales en el cuartel. Estas declaraciones son coincidentes con otras que por el estilo y por este mismo caso se hicieron ante la Comisión para la Paz creada por el ex presidente Jorge Batlle.
Si algo resultó meridianamente cierto fueron las violaciones en los centros clandestinos de detención, donde se practicaron torturas y hasta desapariciones forzadas.
A nivel probatorio de esta causa judicial, una pericia psicológica de la víctima por parte del personal del Instituto Técnico Forense, que consta a fojas 3779 del expediente, la presentaba como alguien optimista que no cerraba con un episodio de autoeliminación, sumándose a estas conclusiones otras dos consideradas centrales: una, que consigna que si se consideran las condiciones en las que se verificaban las detenciones en ese tiempo, con encapuchamientos y vigilancia constante, quedaría literalmente excluida la hipótesis del suicidio. Otra conclusión fue que fue estadística y física en tanto el suicidio en prisiones, en especial el de mujeres, adoptan la forma de colgamiento y estrangulación, y eso demanda tiempo que se hace difícil cuando se está bajo permanente vigilancia. Además, «no resulta verosímil que se suicidara a 1,80 metros del suelo».
Los muertos hablan a través de la lógica: el ahorcamiento con un pañuelo de sede a más de 1.80 metros de altura para alguien de escasos 1,60 metros, hacen imposible que, como se declaró, haber sido su cuerpo encontrado casi de rodillas con el lazo al cuello.

Lole HIERRO FREIGEDO
Sociólogo



La elección municipal montevideana de 2015

Los partidos fundacionales están explorando la posibilidad de concurrir a la elección municipal en mayo de 2015, en Montevideo, bajo un mismo lema.

La iniciativa ha despertado un sinnúmero de opiniones. Algunas serias, aunque no faltaron las que son tan cómicas como soberbias, cuando no malintencionadas.

No hubo tanto alboroto cuando en el año 1971 comunistas, socialistas, anarquistas, demócratas cristianos, dirigentes blancos, dirigentes colorados y anda mais, votaron juntos bajo el lema PDC.

Además, si hay un ejemplo contundente de coalición formada para alcanzar el gobierno y romper la hegemonía electoral de los partidos fundacionales, adaptándose a las reglas electorales, es el Frente Amplio.

Por eso, resulta cómico y soberbio, que dirigentes, militantes y votantes del Frente Amplio, hablen despectivamente de un supuesto partido rosado, cuando se trata de una alianza electoral que pretende presentarle a la ciudadanía montevideana una alternativa de gobierno que tendrá un programa genérico común, presentando cada partido fundacional su candidato, preservando así su tradición.

Si analizamos el tema con seriedad, debemos recordar que el Partido Colorado le propuso al Partido Nacional, promover una ley constitucional en el senado de la República, que de aprobarse, sería puesta a consideración de la ciudadanía a los efectos de instalar el balotaje y la representación proporcional a nivel departamental, tal cual sucede a nivel nacional.

El Partido Nacional no recogió el guante, por lo que se nombraron delegados partidarios que siguen trabajando, para explorar caminos alternativos.

En lo personal soy partidario de uniformizar las reglas electorales en todos los niveles de gobierno y por tanto establecer el balotaje y la representación proporcional en las elecciones del segundo nivel de gobierno, conocidas como municipales. Se le otorgaría la jerarquía que tienen y se ampliaría la libertad del ciudadano para elegir a sus gobernantes locales.

Pero si esto no es posible en el corto plazo, no me escandaliza que los partidos piensen en acuerdos electorales. La historia política del Uruguay es rica en pactos, coparticipaciones y coaliciones de gobierno.

Con más razón si estamos hablando a nivel municipal y del caso de Montevideo. Como ningún otro tema, es casi unánime la idea que la gestión frenteamplista en la capital está agotada y que se necesita un cambio. Casi tan unánime como que a la hora de administrar una intendencia las cuestiones ideológicas no son de real importancia. Hasta los dirigentes colorados y blancos que se oponen a un acuerdo lo piensan de esta manera.

Se trata solamente de un posible acuerdo municipal. A nivel nacional las reglas electorales son claras. Cada partido mantendrá su identidad política, tendrá su interna y concurrirá con su programa y candidato a la primera vuelta electoral buscando llegar al balotaje, instancia en donde los partidos evaluarán la posibilidad de generar acuerdos o no. Por eso no parecen potentes los argumentos de quienes sostienen que se le hace el juego al Frente Amplio con un posible acuerdo. En todo caso, quienes están siendo funcionales al FA son los dirigentes de los partidos fundacionales que reproducen el discurso, por no decir versito, que desde hace años tienen los integrantes de la coalición de partidos y sectores.

En definitiva, se trata de generar un balotaje en Montevideo entre la fuerza gobernante hace 25 años y los partidos opositores. Con el objetivo nítido de presentarle a la ciudadanía capitalina una alternativa al oficialismo. Ni más ni menos. Ni tan grave ni tan banal.

Los partidos políticos tienen la obligación de interpretar el sentir de la ciudadanía. De ser instrumentos a través de los cuales la gente canalice sus expectativas y esperanzas. Una rápida y sensata lectura de la realidad política y electoral de Montevideo, trasunta que un acuerdo bien comunicado, transparente y que no implique la pérdida de las identidades históricas de los partidos fundacionales, no es otra cosa que una respuesta inteligente y legítima a un clamor popular.

Por tanto, no es en contra de nadie. Es, en todo caso, a favor de los ciudadanos de Montevideo que reclaman un cambio en la orientación del gobierno en la capital.

No es ni un parricidio ni una abdicación de tradiciones e ideologías. Se trata, estrictamente, de presentarle a la ciudadanía una alternativa electoral viable para cambiar un cuarto de siglo de gestión que está llena de desidia, vicios y sin rumbo.

■

Daniel BIANCHI
Médico. Diputado por Colonia VU



Que la vulgaridad no triunfe

Hace ya un tiempo considerable que un profundo y monstruoso cráter se ha ido devorando paulatinamente valores y aptitudes de algunos de nuestros gobernantes, carcomiendo su capacidad y buena disposición para ejercer sus funciones.

Muchos de ellos se han convertido en entrañables abuelos que, lejos de esforzarse en modificar en algo el rumbo incierto que lleva el país, gustan de plantear vastas disquisiciones filosóficas en emisoras de radio.

Otros, han visto deteriorarse con extraordinaria rapidez su forma y su nivel de expresión, ya no frente a las cámaras de televisión o en actos públicos, sino en actitudes cotidianas. Y no es cierto que quienes así lo hacen apuntan a mimetizarse con «la gente común», sencilla, llana, porque la inmensa mayoría de los uruguayos, por humildes que sean, a lo largo de su historia ha mostrado una forma de ser culta, instruida, bien hablada, tolerante y respetuosa.

Nuestros gobernantes son quienes deben dar el ejemplo frente a adolescentes y jóvenes que buscan un espejo donde mirarse. Y no debe olvidarse que muchos de éstos provienen de una sociedad uruguaya desvencijada, con familias desarticuladas generalmente monoparentales, con enormes falencias educativas, con serios vacíos formativos, con prioridades tergiversadas y con conductas rayanas en el desasosiego, cuando no en la provocación y la beligerancia.

Lo que esos jóvenes necesitan no son gobernantes impulsivos, groseros, fundamentalistas, que esgriman un discurso maniqueo, sino, antes bien, líderes que los sepan orientar a través de la mesura, de la sensatez, del buen juicio y de la compostura. Apelar a la autocrítica como principio cardinal, es imprescindible si lo que se quiere es restituir valores. Porque eso, en definitiva es lo que tienen que hacer los dirigentes políticos todos, y con especial dedicación aquellos que ejercen el gobierno: establecer las condiciones para que la ciudadanía mejore y progrese, económica, cultural y espiritualmente.

Lamentablemente, lo que hoy desde las esferas gubernamentales se hace, es un discurso burdo, temerario y desprolijo.

Algunos personajes del gobierno se han convertido en el punto de referencia obligado, y todos están pendientes de sus dichos: sus acólitos, para hincar la rodilla y realizar la genuflexión que justifica todo, aún lo más impresentable, y sus opositores, para de inmediato salir a fustigar sus expresiones.

Pocas cosas haya quizás tan meritorias e inapreciables como valorar una conversación que profundiza en el



correcto proceder, en el buen comportamiento y en la mejora de la educación. Porque, en definitiva, de eso se trata gobernar.

El escenario es peor de lo imaginado cuando ni siquiera se disimula la decadencia. Y justificar lo que no se puede justificar apelando a la pobreza o a los años vividos tras las rejas, no es de recibo.

La mayoría de los uruguayos desdeña los dobles discursos, desprecia las provocaciones y los insultos, rechaza las agresiones gratuitas, resiste la altanería y repele la mala intención.

Los grandes logros de nuestro país, en materia política, económico-financiera o cultural, se han erigido transitando siempre sobre un camino de cordialidad y respeto mutuo entre gobernantes y gobernados, y cuando el país se ha alejado de ese derrotero, indefectiblemente ha debido padecer momentos de infortunios y de pesares.

Hoy, el país nuevamente se ha desviado de la senda correcta, y las consecuencias de ello están a la vista.

Enderezar el camino es deber de los gobernantes, y para ello necesitan inteligencia, capacidad, talento, vocación de servicio y, sobre todo, humildad. Y de los gobernados, es responsabilidad no aplaudir groserías ni celebrar expresiones vulgares ni trivialidades.

Al fin y al cabo, la dignidad comienza por respetarse a sí mismo.

■



Pablo MIERES
Abogado. Sociólogo. Partido Independiente

Los tres paquetitos y el paquetazo

El Presidente Mujica declaró en una entrevista radial para el noticiero de Sarandí que iba a dejar «tres paquetitos atados» para el próximo gobierno y mencionó a la planta regasificadora, la reestructura ferroviaria y el puerto de aguas profundas.

La elección de los temas que hizo Mujica no es trivial, se trata de tres emprendimientos de importante relieve para el futuro estratégico de nuestro país. La planta regasificadora es una respuesta ineludible a nuestras dificultades energéticas; el puerto de aguas profundas es una apuesta muy fuerte al posicionamiento de nuestro país en el marco del comercio marítimo internacional y en el conjunto de nuestra región y la reactivación de nuestra red ferroviaria es un objetivo de primer orden en la perspectiva del sostenimiento del crecimiento económico del país.

Tres iniciativas de mayor dimensión en una perspectiva de pensar al país en el mediano y largo plazo.

Sin embargo, cabe mencionar que los tres emprendimientos han sido señalados como necesarios e imprescindibles desde hace ya mucho tiempo.

Perdimos mucho tiempo en la búsqueda de un acuerdo con Argentina para la construcción de una planta regasificadora en común. Una de las tantas situaciones en las que el gobierno del vecino país nos destrató. Ahora recién se avanza en la dirección correcta, mediante la opción propia que habrá de darnos un alivio pero, sobre todo una alternativa mucho más independiente de las que disponemos actualmente en materia de provisión de energía.

Ni hablemos de la reestructura ferroviaria. Todavía está pendiente y lo poco o nada que se ha hecho demuestra una apabullante incapacidad de decisión y gestión. La necesidad de contar con un medio de transporte ferroviario en las actuales condiciones de desarrollo de nuestro país es indiscutible; pero tan evidente como su necesidad es la incapacidad absoluta que ha predominado en los ámbitos de gobierno con respecto a este tema.

Finalmente, el puerto de aguas profundas es una opción de altísima importancia, sin embargo su concreción aparece lejana en el horizonte en la medida que su viabilidad depende de un desarrollo modular en el que su primera pieza está vinculada a la concreción de los emprendimientos mineros que aún están en «veremos».

En síntesis, como bien dijo el Presidente, le deja al próximo gobierno los «paquetitos atados» porque, lamentablemente, no va a dejar ninguna de esas obras culminadas o cercanas a su finalización.

Llama la atención que el Presidente, además, refiera ya a sus legados para el próximo período, cuando aún no han transcurrido dos tercios de su mandato. Parecería una afirmación propia de quien ya ha completado su gestión y no espera poder avanzar más en sus resultados. De hecho, esa es una sensación bastante generalizada en nuestra sociedad, parece como que este gobierno ya dio lo que podía dar, y es poco lo que se puede esperar en lo que resta de tiempo.

No en balde, el Vicepresidente Danilo Astori dijo, hace ya un tiempo, ante una asamblea de su sector político que había que trabajar para terminar lo mejor posible este período de gobierno. Toda una señal más propia del tramo final de un período de gobierno.

Por último, lamentamos mucho que entre los «paquetitos atados» que promete dejar el Presidente, no figure la transformación de la educación, que es el principal asunto pendiente de este país. Más bien, lo que ocurrió en este período de gobierno es que «nos han empaquetado» a todos con la continuidad de un terrible proceso de deterioro y decaimiento de la educación de nuestros niños y jóvenes.

En efecto, la situación de la educación, lejos de comenzar un proceso de reversión de su profunda y grave crisis, se encuentra en su peor momento. El Presidente comenzó su período de gobierno anunciando que ese sería su principal objetivo, sin embargo cuando hace un rápido registro de su legado, aquella prioridad brilla por su ausencia. Es que el gobierno ha aceptado quedar, él sí, «atado de pies y manos» ante el bloqueo e inmovilismo de las corporaciones educativas. En este caso, el «paquete bien atado» lo dejan los actores corporativos de la enseñanza ante la inacción de un gobierno que no quiso enfrentar los bloqueos ni quebrar las inercias generadas por sectores aferrados a un poder de veto tremendamente perverso y dañino.

Lo que nos queda también, entonces, pendiente es casi la misma agenda que el país tenía por delante en el debate de la campaña electoral de 2009. En las elecciones de 2014, que están a la vuelta de la esquina, volveremos a discutir y debatir en torno a las mismas prioridades que estaban planteadas cinco años atrás, nada más que con cinco años más de retraso y, por tanto, con mayor urgencia y dificultades.

Educación, seguridad, reforma del Estado, desafíos de infraestructura y logística, relación con Argentina seguirán ocupando los primeros lugares de prioridad para que el próximo gobierno resuelva. Ahora, en todo caso, se le agregó la salud cuya crisis se vuelve cada vez más evidente y visible.

Y este no es un paquetito, es un pesado paquetazo que nos deja el gobierno que, a esta altura, ya se percibe como un gobierno saliente. ■



Mario PIRIZ
Periodista. Escritor

Las drogas y el sistema actual de la vida

El consumo y comercialización de drogas legales e ilegales conmueve nuestra sociedad hasta sus raíces. Destruye, fractura, amputa los cerebros de personas y familias enteras. Todos los días, hasta en las pequeñas comunidades, se observa cómo niños, jóvenes y adultos caen en las garras asesinas de la drogadicción. Por algunas horas de ascenso al paraíso, compran sin saberlo, toda una vida en el infierno.

Históricamente, cada sociedad ha dispuesto de los estimulantes y de las drogas que necesita y que es capaz de asimilar. Las drogas, entendidas como sustancias, naturales o artificiales, que modifican el estado mental o físico de las personas, han estado presentes en todas las culturas desde que el mundo es el mundo Sin embargo, cuando se consulta a la gente por las drogas lo señala como uno de los problemas del mundo contemporáneo, situándolo preferentemente entre pobres y marginales, enfermos y delincuentes; olvidando señalar las democráticas drogas «legales» esas que de tiempo inmemorables están en la cotidianidad de todas las personas. El café, el té, el mate, el aperitivo de caña o aguardientes, el cigarrillo, e incluso la discreta pastilla recetada para conciliar el sueño. Muchas, incluso asociadas al desarrollo cultural de muchas civilizaciones, como medicina natural y ritual mágico-religioso.

Sin embargo, es rotundamente cierto, el uso indiscriminado de esas sustancias surge con el desarrollo de la actual sociedad de consumo y sus pautas culturales, típicas del sistema capitalista, donde se reconoce y premia lo que es el mejor negocio para algunos, minimizando lo que representa para otros la peor desgracia de sus vida. Y como cualquier mercancía, las drogas también se ajustan al mercado de los consumidores. Y así, en el afán de ampliar el mercado y ganar más dinero, se lanzan drogas más baratas, prácticamente al alcance de todos, pero generadoras de mayor dependencia física y psicológica, y daños irreversibles al cerebro, al sistema nervioso, afectando la salud de todo el organismo. Y como establece la otra cara de la ley del mercado, lo barato sale caro, con la gran diferencia de que la vida humana no es desechable.

En el capitalismo, las drogas, legales o no, y como ocurre con todo el mundo de las cosas, se convierten en mercancías. Es decir, dejan de tener exclusivamente valor de uso para adquirir valor de cambio y por tanto, su consumo y circulación se rigen por la ley sacrosanta del mercado, la oferta y la demanda. En el espacio social pequeño o doméstico, el consumo de marihuana, pasta base, o cocaína (para hablar solo de las ilegales más populares) están inscriptas en estrategias de una economía global, eufemísticamente informal que participa, por ejemplo, y según el propio FMI, en el lavado de alrededor de 700 mil millones de dólares anuales. Es una masa gigantesca de capitales, sin patria, que inician un nuevo círculo de reproducción, ingresando al mercado formal de los grandes emprendimientos e inversiones, sea en la construcción civil, en la minería o en el agro-negocio, etc. En su laberíntica marcha detrás de mayor ganancia, van dejando atrás un mar de lágrimas, sudor , sangre y muerte de millones de seres humanos.

En esa vorágine del consumismo actual, fácilmente se olvida que los efectos de las drogas dependen menos de las propiedades químicas o farmacológicas de las mismas, que del modo, contexto y expectativas con las que se consume. Y hablar de las drogas como un asunto personal que depende exclusivamente de la poca cabeza, las malas juntas, la ignorancia o de la simple falta de voluntad es minimizar el problema y no ver la función social que cumplen las drogas en el actual sistema.

Y más allá de la demonización del consumo de drogas, del mercado de las mismas, y de los capitalistas que se mueven detrás promoviendo su consumo, es un hecho evidente de que las drogas tienen una función social que requiere necesariamente la intervención del Estado La drogadicción y el tráfico no son una de esas plagas fortuitas caídas del cielo. El Estado ha tenido y tiene, por omisión o no, un papel singular en su surgimiento, gestión, poder y alcance. Sin dudas que las drogas han cumplido un rol importante, en la estrategia precisa, formulada según las condiciones sociales, para adormecer y silenciar a toda una generación que le tocó vivir épocas de lucha, agitación y cambio. La droga no puede ser tratada como una cuestión individual y por fuera del conjunto de problemas que afecta a la sociedad.

Definitivamente, como sociedad, no se puede seguir mirando hacia otro lado, adjudicando las miserias como la de la drogadicción a circunstancias ajenas al sistema social, político y económico hegemónico y en el que estamos inmersos. Es cierto que las drogas son una excelente vía de escape para huir de los problemas, más aún cuando la situación de crisis toca las estructuras profunda de la vida. Es cierto asimismo que para muchos, juegan el papel de un simple analgésico en la pretensión de aliviar el dolor de problemas sociales que afectan la propia vida. Pero también es evidente que no se puede seguir siendo víctimas de un sistema de vida que valora como lo máximo el mundo de las cosas, y desvaloriza, denigra y destruye el mundo cotidiano de los seres humanos. ■

Marcelo GIOSCIA CIVITATE
Abogado. Periodista



Convivencia ciudadana

Ha sido noticia en estos días el procesamiento de tres personas por cometer actos de vandalismo contra recipientes contenedores de basura que, desde hace unos años, el gobierno de la ciudad ha ubicado en determinadas vías de transito. Nos enteramos luego que, desde hace tiempo, ha venido denunciándose por parte de legisladores departamentales, que un promedio de seis cientos de esos contenedores resultan dañados mensualmente sin que hasta la fecha hubiera resultado eficaz ningún procesamiento por tal conducta delictiva. Tal vez por eso, ocupó el espacio que supo tener en los distintos medios, el reciente procesamiento de



estos inadaptados sociales que, con su proceder, causan perjuicios de distinta naturaleza a quienes vivimos en la ciudad de Montevideo. Pues a nadie escapará que, el costo de dichos recipientes, así como su reparación –si es que no fueren destruidos totalmente- debemos asumirlos todos quienes contribuimos en mayor o menor medida con el presupuesto departamental.

Nos encontramos frente a una actitud que no puede justificarse de manera alguna, por más que se nos indique que, al parecer en distintas ciudades del país, la región y del mundo se padezcan hechos parecidos.

Se trata mucho más que de la comisión de una falta, nos enfrentamos ante la comisión de un claro delito de daño, que se configura por aquellos que con conciencia y voluntad destrozan por el placer de hacerlo, un bien mueble de propiedad pública, distrayendo recursos y medios humanos y materiales, que debieran destinarse a otros menesteres. Es que para sofocar los focos ígneos que causan estos mal vivientes, con la alarma y el consiguiente desorden que provocan en su entorno, debe contarse hasta con los Bomberos.

Es entonces, cuando la ciudad capital de nuestro país, muestra su perfil más oscuro, junto al mal estado de las calles y veredas, la falta de iluminación y el desaseo en muchos de sus barrios, se suman estos focos de humo nauseabundo y fuego, que desdibujan a veces, con su bruma el paso de carros de hurgadores tirados por famélicos caballos... Ciertamente, desolador.

Expresan las autoridades departamentales que, desde hace cinco años se padece este tipo de atentados. Cabe preguntarse entonces ¿qué se ha hecho para que la población toda, tome conciencia del valor -hasta sanitario- de utilizar correctamente estos recipientes? ¿Se ha insistido acaso en la educación en valores? ¿Seguiremos pensando que la culpa es de los otros?

Pues más allá del necesario acuerdo que se habría suscrito con algún sindicato dispuesto a repararlos, se tendría que insistir en alguna campaña publicitaria a través de las escuelas y liceos, así como en los espacios públicos, para trasmitir la necesidad de conservar esos bienes, como si fueran propios.

Es que, a nuestro modesto entender, se trata de eso. De trasmitir un sentido de pertenencia, del que advertimos se carece. De hacer sentir, a quienes habitamos esta ciudad o la transitamos en sus distintos barrios, la necesidad de respetar la sana convivencia con los demás. En la medida que no se tome conciencia de los costos que tales conductas demandan de los contribuyentes, y que se repongan, sin que a nadie se llame a responsabilidad, ni se apliquen las sanciones que correspondan, todo seguirá como hasta el presente.

Por aquí es que recién comenzaremos a transitar el sendero hacia un verdadero país de primera. El que, pese a los eslóganes, lamentamos comprobar se encuentra aún, muy lejos.

■

José AMORÍN BATLLE
Abogado. Senador. Fue Ministro de Educación y Cultura.



Montevideo merece acuerdo para salvarlo del desastre

Montevideo necesita una alternativa. Esa es la principal premisa que nos mueve para explorar la posibilidad de un acuerdo interpartidario que lleve otras fuerzas políticas al gobierno de la capital en 2015. Eso fue lo que los Batllistas de Ley de Montevideo decidimos el jueves pasado y es lo que vamos a tratar de concretar de aquí en adelante.

Pero cuidado, a nosotros no nos mueve únicamente el interés de desplazar al Frente Amplio de la Intendencia, aunque es legítimo que en un país democrático la oposición intente ganar el gobierno.

El principal problema es que vemos que en la capital del país hay un



modelo agotado. Un modelo que se comenzó a aplicar en 1990 con la llegada de Tabaré Vázquez al gobierno municipal pero que casi un cuarto de siglo después no está dando respuestas a los problemas que todos los días enfrentan los montevideanos.

La ciudad, y el departamento todo, se han transformado en un desastre: la recolección de basura es mala, hay horas del día y zonas de la ciudad en las que el tránsito es un caos, el pavimento de las calles no se repone y las grandes obras que Montevideo necesita no se llevan a cabo. ¿Alguien dice algo de la necesidad de ensanchar y modernizar avenida Italia o de ensanchar Luis Alberto de Herrera? Todos sabemos que son obras necesarias para canalizar el creciente parque automotor. Sin embargo, de eso o de otras múltiples cosas que hacer y de las cuales no se habla. Mientras tanto, la única obra de infraestructura pensada y ejecutada con tiempo y recursos -el corredor Garzón-, se ha demostrado como un rotundo fracaso y un gasto innecesario para las arcas municipales.

Para terminar con este desastre, producto de un modelo agotado, es que nos inclinamos por buscar alternativas para alcanzar un acuerdo entre las distintas fuerzas políticas. Un acuerdo que nos reúna a todos los que sentimos que es imperioso cambiar el gobierno de Montevideo.

Y para hacerlo, se hace necesario unir a blancos y colorados, por supuesto, pero también a ciudadanos independientes e incluso a frenteamplistas desencantados con la gestión, que los hay, y muchos. Todos ellos merecen ser escuchados y decidir sobre el futuro de la capital.

Pero no debemos olvidar un elemento clave en esta cuestión como lo son los acuerdos programáticos. Pensamos que el programa de gobierno, la propuesta que debemos hacerle a los montevideanos para entusiasmarlos y que apoyen el cambio debe quedar plasmada en un acuerdo que nos comprometa a todos. Esta debe ser la visión y el proyecto para los próximos 25 años en la capital.

Sabemos que la forma política de ese acuerdo no va ser fácil de alcanzar, por eso, vamos a analizar las formas jurídicas que hagan posible el acuerdo electoral, pero desde ya comprometemos todos nuestros esfuerzos para que esta iniciativa llegue a un buen fin.

Queremos una ciudad moderna, donde los servicios se cumplan, donde la basura no esté en las calles, y el transporte funcione adecuadamente.

En fin, una ciudad para vivir y disfrutar. Para eso vamos a trabajar, para darle a Montevideo la alternativa que desde hace ya tanto tiempo se merece.

■



Lorenzo AGUIRRE
Periodista. Escritor. Asesor Cultural,
Director de Orquesta

Horacio Cartes
Un solitario en el bloque

El electo presidente de Paraguay, Horacio Cartes -que asumirá al cargo el próximo 15 de agosto-, lleva al gobierno al Partido Colorado, movimiento político tradicional que naciera hace más de ciento veinte años. El triunfo de Horacio Cartes lo coloca en cuanto a su posición como hombre de derecha, en una situación delicada a nivel del continente -por la oposición ideológica de los gobiernos de los países que lo rodean-, y su «predisposición» de regresar al Mercosur le provocará sin lugar a dudas, conflictos, y en alguna medida cierto aislamiento, con situaciones separatistas y limitaciones de potencial por parte de los integrantes del bloque.

Representando a un Partido Colorado que, a lo largo de la historia de Paraguay ha tenido un transitar polémico, brillante en alguna época, y no tanto en otra. Horacio Cartes se lleva la victoria con un cuarenta y seis por ciento de los votos en estos comicios, luego que, el presidente de izquierda Fernando Lugo fuera destituido por el Parlamento debido a «deficiente desarrollo de funciones», hecho que sirvió a los gobiernos de izquierdas, integrantes del Mercosur, a imponer sanción política, y aprovechar la suspensión para hacer ingresar a Venezuela como miembro pleno del bloque.

Si bien el Mercosur -que fuera creado en 1991, con la firma del «Tratado de Asunción»- establece la libertad de circulación de bienes y servicios productivos, como asimismo un arancel y una política comercial común, a esta altura de las circunstancias no se puede negar que, este bloque subregional, en los últimos años ha sido manejado con actitudes que van más allá de intereses respecto a un mercado común del sur. En realidad, a esta altura ya no se tiene duda que, sus integrantes se han permitido algunas «flexibilidades» que se van de «libreto», dejando de lado ciertas normativas y haciendo valer un determinado peso ideológico político.

La izquierda uruguaya, que tanto manifestó el «atropello» por parte de nuestro país, y la «mancha» que ha quedado en la memoria de nuestra historia, al unirse con Argentina y Brasil para la Guerra de la Triple Alianza contra Paraguay, hoy, esa misma izquierda también se une a Brasil y Argentina, no solo se entromete en los asuntos particulares de Paraguay, sino que, además, lo suspende como miembro pleno del Mercosur -a raíz de su crisis política interna de junio del pasado año-, y en consecuencia le prohíbe la participación en las sesiones, haciendo oportuno el momento para instrumentar, e insertar en el bloque, a Venezuela.

La majadería «progresista», y la tontería por parte de algunas personas que comulgan con los «pensamientos internacionales», han manifestado que Horacio Cartes, es un «tipo de negocios, lleno de plata», y que con gente así, qué se puede esperar de un gobierno».

La Sra. Presidenta de Argentina...¿no es una «tipa de negocios y llena de plata»?..... ¿y el malogrado «Comandante» Hugo Chávez....no fue un «tipo de negocios, y lleno de plata»?

Pero volviendo a Cartes - nuestro interés en esta oportunidad no es ni defenderlo, ni atacarlo, y de igual manera hacia la izquierda, porque lo que realmente nos mueve es poner de manifiesto la situación que tendrá que pasar un país, con un mandatario que tiene una posición contraria a la actual ideología política que se profesa en casi todos los gobiernos del continente-, es cierto que es el nuevo representante y «timón» del Partido Colorado de Paraguay, un partido que tenía afiliado a la gran mayoría de los ciudadanos durante la dictadura de Stroessner, condición que, además, «facilitaba» para convertirse en empleado publico, pero también se debe señalar que, hoy, los integrantes y simpatizantes de ese partido, no son los mismos que, en gran parte, apoyaron el totalitarismo.

En los tiempos que corren gran parte de esa agrupación política ha incorporado a medio millón de jóvenes, los cuales aportan una concepción renovadora, formando una identidad dinámica dentro de una panorámica mucho más amplia, y ha dejado de lado en buena medida un enquistamiento que caracterizaba a ese conservador partido.

Como manifestáramos, aquí no pretendemos resaltar bondades ni señalar perversidades ni «colonialismos», sencillamente indicar pautas de comportamiento dentro de coordenadas ideológicas políticas en un entorno en el cual, el próximo gobierno paraguayo, es minoría.

Maduro, Evo, Pepe... y los otros

Por un lado se encuentra Nicolás Maduro -que obtuviera poco más del cincuenta por ciento en las presidenciables de Venezuela-, que está dispuesto a sancionar económicamente a Estados Unidos -si este no acepta la legitimidad del resultado electoral venezolano-, aunque al mismo tiempo no deja de «flirtear» con ese país -que para Maduro es un imperio decadente- que es su principal mercado del petróleo, con aproximadamente un millón de barriles por día.

Nicolás Maduro cuenta además con el apoyo de los presidentes, Mujica, Rousseff, y Cristina Kirchner, como asimismo de los gobiernos de los países integrantes de la Alianza Bolivariana, Bolivia (miembro pleno del Mercosur), Ecuador (miembro asociado del Mercosur), Nicaragua, y Cuba, cuyo presidente Raúl Castro, ha renovado la «alianza estratégica» -originada por Fidel Castro y Hugo Chávez-, acontecimiento que, en lo comercial, hace que Venezuela venda a la isla, alrededor de ciento veinte mil barriles de petróleo por día.

Sin lugar a dudas, Venezuela es ahora el principal «compañero» político, la «mano izquierda» de Cuba, después que este, entrara en crisis debido a la «muerte y transfiguración» de la Unión Soviética.

Por otro lado, más abajo, muy cerca -demasiado cerca- de Paraguay, se encuentra Bolivia, con un presidente relativamente socialista que se proyectara por sus propuestas de cambios en las estructuras de su país, pero que, ahora, su imagen pro ambientalista, su discurso ecologista, está siendo cuestionado, como asimismo su postura democrática.

Evo Morales ha marcado una posición muy definida con respecto al conflicto árabe-israelí, y señalado al presidente de Irán -Mahmud Almadineyad, cuestionado por los derechos humanos en su país- como un «compañero revolucionario».

Al día de hoy, las encuestas pautan aproximadamente un cuarenta por ciento de votantes a favor de Morales, y este se prepara a una nueva reelección para finales del próximo dos mil catorce, ante el fallo favorable del Tribunal Constitucional, apoyado en la nueva normativa constitucional, aunque la oposición señala que Morales va en busca de un tercer mandato, y no por un segundo como se afirma.

El presidente de Bolivia, asumió por primera vez en enero de 2006, con un cincuenta y cuatro por ciento de los votos, y en agosto de 2008 fue ratificado en su cargo al obtener el sesenta y siete por ciento de votos en un referéndum revocatorio.

En lo que tiene que ver a las posturas de los presidentes de Uruguay, y Argentina, no vamos a entrar en historia. Ya se conocen las posiciones de dichos mandatarios, y en nuestro país también tendremos elecciones en el año 2014, comicios en los cuales el partido de gobierno buscará un nuevo período.

En cuanto a Brasil, Dilma Rousseff tiene como prioridad en política exterior, el Mercosur, pero manteniendo más una postura individualista que mancomunada, desviando la mirada en varias oportunidades, tomando una posición «neutral» en algunos casos, y desconociendo a Paraguay por la «irregularidad de su gobierno».

Una salida al mar

En Chile, Michelle Bachelet está buscando liderazgos representativos, y mayoría política para realizar cambios, entre los que se encuentra nada menos que una nueva Constitución, y dejar de lado las elecciones nacionales bajo un sistema binominal.

Para lograr su nuevo período de gobierno, Bachelet sabe que tendrá que «dar aire» al Partido Comunista, a efectos de poder sumar, más, si pretende en una primera vuelta, llegar a La Moneda.

Tal véz, la «descompensación» en el equilibrio ideológico político latinoamericano sea dado entre Chile y Bolivia, puesto que, el presidente Evo Morales ha sometido al país del Pacífico, al Tribunal de La Haya, por las reiteradas demoras sobre el reclamo de Bolivia respecto a una salida al mar.

El incidente viene de la pérdida de costa y territorio por parte de Bolivia, en la guerra contra Chile, hace más de ciento treinta años, y ahora reclama un camino hacia el mar. Por su parte, Chile se niega, exponiendo que, en 1904, los dos países firmaron un Tratado de Paz que marcó en forma definitiva la frontera.

¿Lo jurídico sobre lo político....?

Finalmente, volviendo al electo presidente Horacio Cartes -que se afiliara al Partido Colorado en 2009, y que no teniendo antiguedad dentro del partido para ser candidato a la presidencia, hiciera que dicho partido modificara sus estatutos para habilitarlo-, este ha señalado que pondrá su mayor esfuerzo para regresar al Mercosur.

En realidad, a decir verdad, por motivos de respeto, buena «convivencia», y educación, los integrantes de la «triple alianza» deberían cursar más que una invitación, una solicitud formal a Paraguay, para su reincorporación al bloque....

En una de sus manifestaciones, Horacio Cartes, señaló – entre otras cosas-, que debe primar el Estado de derecho, la necesidad de respetar «lo jurídico sobre lo político», en el bloque regional.

¿Lo jurídico sobre lo político...?

¡No creo que le guste a «doña Lucía», y a «don Pepe»!

■

Ope PASQUET
Abogado. Senador. Ex Ministro de Relaciones Exteriores



Demasiado grueso para pasarlo por alto

Hoy, tres de mayo, Día Mundial de la Libertad de Prensa, los uruguayos no podemos obviar la consideración de un hecho que lesiona directamente esa libertad fundamental.

Miguel Nogueira, periodista ampliamente conocido y reconocido por su seriedad y profesionalidad, denunció ante la Asociación de la Prensa Uruguaya (APU) un caso de censura a la prensa que no se puede pasar por alto. No crea el lector que se trata de la supresión de Poder Ciudadano, el acreditado programa conducido por Nogueira y Romano, de la programación de Televisión Nacional del Uruguay (TNU); se trata de algo más grave aún, en cuanto podría constituir delito.

Según la denuncia de Nogueira, el pasado lunes 29 fue entrevistado en el programa Algo Contigo, de Canal 4, a propósito del abrupto final de su largo ciclo en TNU. Mientras transcurría la entrevista, que se grababa para ser emitida el 1º de mayo, una productora del programa entró al estudio y dispuso que se suspendiera; así nomás. El motivo alegado fue que Canal 4 había recibido una llamada de autoridades del Ministerio de Educación y Cultura «para que no se hablara más del tema en cuestión», según expresa el comunicado emitido por APU con fecha de ayer, condenando y rechazando el hecho.

Lo ocurrido es muy grave. Me recuerda un episodio similar sucedido hace algún tiempo en Argentina, cuando una entrevista televisiva a Alberto Fernández, ex jefe de gabinete del gobierno de Néstor Kirchner, fue interrumpida cuando el entrevistado comenzó a criticar con dureza a la actual presidente.

Obviamente, lo que está en juego es la libertad de prensa. Si el gobierno uruguayo puede ordenarle a los medios de comunicación que no traten los temas que le resultan incómodos, esa libertad no existe. De acuerdo con la denuncia de Nogueira, de la que se hizo eco APU, eso fue precisamente lo que sucedió en este caso.

Que un medio de comunicación o un periodista cedan ante la presión oficial, puede -según las circunstancias- constituir una falta a normas de ética profesional. Según las circunstancias, digo, porque cada uno sabe dónde le aprieta el zapato y los particulares no están obligados a actuar heroicamente.

Pero si un funcionario público presiona a un medio de comunicación o a un periodista para que trate o no trate determinado tema, o entreviste o no a determinada persona, está violando al hacerlo no solo normas éticas, sino también normas penales. El abuso de funciones, por lo menos (art. 162 del Código Penal), se perfila con claridad.

Los hechos denunciados por Miguel Nogueira a APU y por APU a la opinión pública, deben ser investigados por la Justicia Penal. Son hechos notorios, con apariencia delictiva, que han sido denunciados por un profesional serio y responsable. Que se puedan probar o no, se sabrá al cabo de la indagatoria; por eso mismo hay que investigar.

Que en una sociedad haya efectivamente libertad de prensa no depende de una decisión instantánea de alguien, como si se tratara de encender o apagar la luz. La libertad de prensa se fortalece con el efectivo ejercicio que de ella se hace, o se debilita y menoscaba gradualmente, con las claudicaciones de unos y las arbitrariedades de otros.

Por eso este episodio no se puede pasar por alto; es demasiado grueso como para soslayarlo.

Nogueira hizo lo que debía hacer, denunciando el hecho ante el gremio que integra.

APU, a su vez, denunció el hecho ante la opinión pública.

Ahora le toca actuar a los poderes públicos; específicamente, a los jueces y fiscales de la materia penal que estaban de turno en el departamento de Montevideo el pasado lunes 29 de abril.

Es cierto que los fiscales integran lo que se llama el Ministerio Publico, que es un organismo dependiente del Poder Ejecutivo por intermedio del Ministerio de Educación y Cultura. Entiendo que quizás no les resulte cómodo promover la investigación de hechos en los que podrían hallarse involucrados funcionarios de alto rango de ese mismo Ministerio; pero el cargo de fiscal no es para estar cómodo. (De paso: queda de manifiesto la necesidad de sacar al Ministerio Público del Poder Ejecutivo, pero ese es tema para otra ocasión).

El juez penal puede iniciar la investigación de un hecho con apariencia delictiva aunque el fiscal no lo solicite.

Esperemos, para saber qué grado de sensibilidad existe en el Uruguay de hoy, ante los abusos del poder en perjuicio de la libertad de prensa.

■

Washington ABDALA
Abogado. ex Diputado. Periodista. Docente universitario



¿Qué piensa Mujica de verdad sobre Maduro y qué dirá a la opinión pública?

Si algo nos sucede a los uruguayos es que llega un momento en el que sabemos de memoria lo que razona nuestro presidente. Nos pasa con todos los presidentes orientales, es que todos hablan tanto que al final no hay como mantener el misterio. Tienen incontinencia oral, será la edad, será lo que será pero es imposible que no hablen algo y que los ciudadanos no los decodifiquemos de manera atinada.

Mujica, además, tiene impronta propia, casi se diría que un modelo de pensamiento heterodoxo que no es difícil de capturar una vez que ponemos la atención en los vericuetos de su manera de pensar.

Mujica sabe de la flaqueza institucional de Venezuela, conoce los grados de apasionamiento de allí y entiende que no es un contexto comparable (semejante situación) con la nuestra. En política comparada -toda un área de la ciencia política- no se permite meter en una misma bolsa chicharrones con alcauciles porque el resultado da cualquier cosa.

A Maduro no lo va a descubrir nadie en Uruguay. Ya lo conocemos todos, Mujica el primero. Un delfín neto de Chávez, un ortodoxo del modelo, un radical de las consignas chavistas y un individuo con cierta fragilidad en el poder dado como lo obtuvo. (En toda la dimensión del concepto emito esta opinión, tanto por la paridad alcanzada con la oposición como por las objeciones que se le imputan). Cada grito más fuerte que emite Maduro es una señal de debilitamiento de su posición institucional ante el mundo. Su ahora pelea abierta con Obama suena ridícula en su voz. Es que Chávez, no lo neguemos, había logrado jaquear a los EEUU con una dialéctica que era verosímil, con una gracia y tupé que al final resultaban eficaces. (Por atrás les vendía todo el petróleo y nunca dejó de hacerlo mientras blasfemaba contra el Satán imperialista, pero ese es otro tema.) Maduro no entiende que mientras recorra la vereda de su ídolo, con los mismos tips y con el mismo formato irá rumbo al fracaso. Y parece no captar este asunto. No debo ser el único que lo ve ahogarse todos los días un poquito más.

Mujica además ya ni se cree a él mismo en mucha cosa. Sabe que el ser humano es vanidoso, conoce del poder ahora que lo ejerce, sabe lo miserable que son los mortales en tan delicada postura y es de los pocos tipos que en esta tierra estuvo en la postura revolucionaria confrontacional con el poder burgués y hoy encarna ese poder burgués con una naturalidad que deja pasmado al más idiota. Por eso, justamente, tiene un punto en común con Maduro, otro chico que sin embargo si tiene que tomar una pistola y armar un zafarrancho no tiene problemas en asumir tan radical postura. Mujica -intuye uno- ya no cree en la violencia, o por lo menos no en una violencia como la que se advierte de vez en cuando en Venezuela. Maduro deja dudas de su vocación democrática al cien por cien. No parecen ser iguales. Este es el punto entonces: en Uruguay, la mayoría de la población, tenemos reservas sobre el modelo venezolano chavista, nos resulta objetable en su forma de encarar el mundo y hay desconfianza ante ellos casi de manera intuitiva. ¿Son democráticos en serio o usan la pantalla de la victoria electoral a como dé lugar para sostener un proyecto al que consideran más valioso sea como sea? Esa es la sospecha que se tiene en la inmensa mayoría del país. Ese es el punto.

Claro, Mujica Presidente, o mejor dicho el Presidente Mujica no tiene libertad para razonar así de manera pública (es cierto, Mujica se toma todas las libertades, no me cobren el tanto) pero hablo del deber ser. Es que el Uruguay depende -repito ¨depende¨- económicamente mucho de Venezuela: petróleo, inversión venezolana acá, ámbito de producción de negocios conjuntos, espacio de inversión allá en Venezuela de negocios con ellos, etc., etc. (Hace pocas semanas me encontré en los aviones de la región, saliendo para el Caribe a connotados personajes que iban de cacería a Caracas, de cacería comercial digo. Los que entienden ya saben cómo se hacen los negocios en ese país, con el visto bueno del gobierno, o nada. Repito, o nada. Vuelo de Taca para el norte con combinaciones que todos conocemos.) ¿Tiene margen Mujica entonces para hacerse la fosa como piden algunos? No la veo, no creo que en el mundo de la ¨real politik¨exista semejante opción. En política la cosa siempre es: o de un lado, o del otro.

Lo que no estaría bien es que Mujica tratando de pasar el puente lo más rápido posible lo haga con tanta devoción que parezca que está copado y gozando ante el contacto con Maduro. Hay un tema de tonos que está bueno poderlo percibir y que si se lo procesa correctamente, alcanza y sobra para el buen entendedor.

Este es el otro punto: no tribunear en un discurso burdo, de choque y guaso con el resto del planeta. La cosa no es: ¨nosotros los buenos del populismo latinoamericano contra el mundo de mierda que no nos entiende¨. Esa mirada de Maduro es tonta y Mujica lo sabe mejor que nadie, por eso el asunto es tener distancia ante esos maniqueismos grotescos y burdos.

El asunto será en manejarse en el tono adecuado, con el talante justo para que no suena a traición pero que tampoco el actuar del Presidente uruguayo se pase de galante enamorado ante un personaje con el que hay que cuidar hasta la foto que te sacan. Todo estará reducido a eso. La política hoy es cada vez más señales, símbolos, imágenes y tomas que permiten entender -o desentender- lo que nos rodea. No siempre Pepe capta esto, se cree que las tiene todas y en más de una oportunidad se patina con las cáscaras de banana que él mismo se tira. Sería un buen momento para la prudencia y la mesura. Hay momentos en los que no hay otra opción.

■



Guillermo ASI MENDEZ
Escritor. Periodista guillermo.asi@gmail.com

La cuestión es darse cuenta

Estaba escuchando en El Espectador una entrevista garabada que hizo Gonzalo Sobral a alguien que hablaba del aniversario del asesinato de 9 militantes comunistas en su local de la calle Agraciada, incorporando al relato razonamientos con los cuales mi experiencia empírica, por haber vivido en esas fechas, chocaba y discrepaba con el relato. Eso me hizo pensar ¿porque vemos el mundo y los hechos históricos tan distintos?

Creo que es nuestra ideología, todos tenemos una, la que construye los relatos, la que interpreta los hechos, es más, la que nos ciega y nos hace ignorar todo suceso que la contradiga. Joseph Ledoux, Daniel Goleman, Daniel Dennet, Richard Dawkins y Steven Pinker son algunos de los científicos dedicados a estudiar La Mente, como funciona, como crea una conciencia, como aparece el YO, recomiendo su lectura ayudará a comprender lo que intento decir.

«Somos los aurigas, conductores, de un carro en nuestra mano derecha llevamos la razón y en la izquierda la emoción, debemos controlar ambas para que nos lleven a destino» Platón

«La emoción es más potente que la razón y funcionan por separado» Joseph Ledoux

«La realidad es una creación de la mente individual y la conciencia solo un espectador distraído» Guillermo Así

Nuestra mente actual es la misma desde hace más de un millón de años, la evolución la fue moldeando con un único fin **sobrevivir y reproducirnos**, los sentidos están para ese fin, detectar el peligro huir de él, encontrar nichos amigables y alimentos, eso es lo que se transmite genéticamente, pero hace más o menos 30000 años apareció el lenguage ese descubrimiento cambio el mundo, el lenguage permitió la comunicación, surgen los mitos y leyendas para interpretar y explicar los fenómenos de la naturaleza, surge la memoria que permite construir la historia, surgen las teorías y estas solo pueden ser dos cosas, verdaderas o falsas y si son falsas es verdadera su negación.

Nuestra mente para cumplir con su cometido primordial, mantenernos con vida evitando los peligros, necesita anticipar el futuro, si vemos un oso que nos mira huimos sin poder hacer ningún razonamiento, viene en el programa genético y así sucede hace más de un millón de años, nuestras reacciones a situaciones de peligro no pasan por la conciencia, sería un proceso muy lento, nuestros antepasados, si los hubo, que se detenían a pensar fueron comidos, se reprodujeron los que huían sin pensar (esto es un simplicísimo para reforzar mi teoría)

De donde se sigue que cada vez más se fueron independizando el cerebro emocional del cerebro racional, este es muy joven, el respirar, los latidos del corazón, la función digestiva, incluso el pensar y la memoria, son mas emocionales que racionales, nuestra mente intentando anticipar el futuro, cuando no sabe inventa y transforma



en verdaderas esas creencias, formando un intrincado y sumamente elaborado mapa del mundo creando ideologías que se transforman en dogmas, todo por fuera de la conciencia.

Sócrates, según nos cuenta Platón en «La apología de Sócrates» escucho que alguien visitando la isla de Delfos, consulto al Oráculo ¿Quien es el hombre más sabio? La Pitonisa respondió «Sócrates es el más sabio»

Como el sabia que eso no era cierto, se puso a averiguar qué quiso decir El Oráculo, para ello primero entrevisto a los políticos, haciéndoles preguntas y comprobó que de política sabían mas que Sócrates, pero opinaban de las demás cosas con la misma sapiencia diciendo disparates, luego entrevisto a los poetas, comprobando que de poesía sabían mas que Sócrates pero también opinaban de las demás cosas con soberbia y seguridad y decían disparates y siguió entrevistando a artesanos, y agricultores, siempre con el mismo resultado, de su profesión especifica sabían mas que Sócrates, pero opinaban de todo lo demás con disparates. Sócrates concluyo que como la sabia que de muchísimas cosas no sabía nada

«Solo sé que no sé nada» y todos los entrevistados ignoraban su propia ignorancia, creían que sabían, el Oríclo quiso decir «Que como Sócrates sabe que no sabe, es más sabio que los demás que ignoran su ignorancia»

Por ello cuando se habla de «humildad socrática» se quiere decir de aquellas pocas, poquísimas personas que s

Todos, sin excepciones, construimos inconscientemente una ideología, comenzando en el hogar, continuando en el colegio, el barrio y el liceo a partir de ese momento ya vamos seleccionando que guardar en la memoria y que desechar, guardamos todo lo afín a nuestra creencia e ignoramos todo lo que la contradiga, desarrollamos afinidades gregarias con los que se parecen a nosotros y sentimiento de rechazo ante los que no piensan igual. En algunos casos esto es patológico llegando a la alineación total, odiando y enviando a la hoguera a los herejes, a los campos de concentración y a los hornos a los judíos, fusilando a los «gusanos capitalistas» enviando a los gulags a los disidentes y asesinando mediante atentados a los infieles.

Descartes nos advirtió al respecto y dejo escrito en «El discurso del método» Que como todo lo que sabemos nos vino dado, en el hogar por nuestros padres, en los estudios por maestros y profesores, y en los libros; es bueno poner todo en cuestión (duda cartesiana) por lo menos una vez en la vida. Lamentablemente muy poco lo hacemos, viviendo dentro de nuestra realidad creada por nuestra ideología.

Karl Popper, sostiene que fue hace alrededor de 2600 años en Mileto, en la Escuela de Tales, donde nace la crítica y fue posiblemente Anaximandro uno de sus alumnos quien la desarrolla, y ¿de qué se trata esto? De que todo lo que creemos y opinamos son teorías, por ello pueden ser verdaderas o falsas y no debe tratar de buscarse donde se cumplen, siempre se encontrará algún cumplimiento, lo que debe hacerse es buscar por todos los medios donde no se cumplen los postulados de nuestras creencias o teorías «falsarlas» y mientras no logremos falsarla tomarla como valida pero en el momento que no se cumpla un postulado entonces si considerarla falsa y desecharla, es así que nace el método científico, critico, racional.

Volviendo al comienzo de esta nota, creo entender por qué el universo, la realidad, de tantas personas es tan distinta de la que yo creo, me asombra la cantidad de libros de historia de los últimos 70 años, que no tienen mucho que ver con mis recuerdos, con mi realidad, es mas conversando con amigos y familiares los veo tan seguros en sus creencias, sin la menor duda en sus opiniones.

El Joven entrevistado (no escuche su nombre) continuo haciendo una apología del marxismo-leninismo y del socialismo, del Partido Comunista del Uruguay y de su validez hoy día, de sus principios, hechos y anécdotas gloriosas, sin una mención siquiera a hechos como Las invasiones a Hungría y Checoslovaquia, llevadas a cabo por la Unión Soviética ni a los más de 100 millones de muertes causadas por el comunismo denunciadas por investigadores en «El Libro Negro del Comunismo» Ediciones B. Barcelona, si tienen dudas buscar en Google.

Si bien no lo conozco, al entrevistado, no pongo en duda que todo lo que él dice y escribe es lo que honestamente cree, es lo que pudo construir controlado por su ideología y en ningún momento se paró a cuestionarse. Mi abuela Carmen decía «El que busca siempre encuentra lo que busca»

Entiendo que este problema de racionalidad flechada, es lo que envenena al mundo, tome el ejemplo de la audición de referencia porque fue el disparador de mi reflexión, pero es el mayor problema de la oposición hoy día en Uruguay, no sé si son conscientes de que en los últimos 70 años a través de muchos medios, educación, prensa, folclore, teatro, literatura, poesía, ensayo, murgas, religiones y cultos se ha ido cambiando la matriz de pensamiento de los uruguayos, llevándolos a una irracionalidad acrítica, que posibilito tener lo que tenemos, falta de pensamiento crítico, aumento de la violencia en todos sus aspectos, aceptación de ideas elaboradas, aumento de cultos y supersticiones, decadencia social y cultural, decadencia de la educación, mayor fragmentación social, etc.

Menudo problema tenemos e insisto, en mi percepción no se dieron cuenta de cómo cambió el uruguayo medio y si no se dan cuenta, no podrá revertir la situación, porque hablaran a un público que no los entiende. EDUCACIÓN, EDUCACIÓN, EDUCACIÓN ¿Pero qué educación? Enseñar a pensar digo yo, a dudar, a cuestionar, a no reconocer ninguna autoridad en la búsqueda del conocimiento...

Nada fácil lo que nos espera...

■

El «descubrimiento» de los Derechos Humanos

Julio María SANGUINETTI
Periodista. Abogado. Presidente de Uruguay 1985/ 1990 y 1995/2000. FUENTE: Correo de los Viernes



Hace unos días, el Director de Derechos Humanos de nuestro Ministerio de Educación, Dr. Javier Miranda, afirmó en una charla en Washington que nuestro país «aprendió de derechos humanos en respuesta a su violación en dictadura».

Hijo de un distinguido escribano y militante comunista cruelmente asesinado y desaparecido en tiempos de la dictadura, el Dr. Miranda es hoy una figura moderada, que actúa en el tema procurando un mejor clima de diálogo y entendimiento en lo que refiere a las heridas de ese pasado. Desgraciadamente, más allá de esa postura de moderación y diálogo, Miranda también responde a la cultura ambiental del populismo frentista y por ello puede hacer afirmaciones como la referida, ocultando una larga historia de rechazo a los derechos humanos que durante años encabezó el Partido Comunista y luego practicó con la violencia el movimiento tupamaro.

Por el contrario, la historia de nuestro país, desde Artigas, es un proceso constante de desarrollo de los derechos humanos. Las propias Instrucciones del año XIII, hoy justamente recordadas, establecían principios tan fundamentales como promover «en toda su extensión imaginable», «la libertad civil y religiosa». Naturalmente, costó años ganar la independencia, la libertad y aun la paz, pero conquistas fundamentales como la «escuela laica», de José Pedro Varela, marcaron un hito en la libertad de conciencia, que se prolongó luego en las garantías del sufragio. Ya en el siglo XX, el reformismo batllista fue fundamental en una legislación humanista y social, que dictó a los largo de varias décadas normas de liberación de la mujer y protección de los trabajadores, amparados dentro de un sistema democrático que se basaba en el voto ciudadano y la separación de los poderes.

Esta construcción, fatigosa y difícil, tuvo, sin embargo, enemigos acérrimos. Uno de ellos fue el marxismo, que despreciaba «las libertades formales de la burguesía» y consideraba que nuestra democracia era una cáscara vacía. Durante años el comunismo —y aun el socialismo— despreciaron el valor de nuestro sistema en nombre de unos vagos «derechos sociales» que estaban por encima de los derechos fundamentales. Esta prédica condujo al nacimiento de movimientos, como el tupamaro, que se lanzaron a la violencia política para derribar el sistema democrático, practicando el secuestro, la tortura psicológica y el asesinato selectivo de un modo masivo. Llegaron incluso a practicar un terrorismo que procuraba aislar al país con el secuestro de embajadores y diplomáticos de Estados con los que teníamos históricas relaciones.

Ese dramático proceso es una de las causas (no la única, pero sí fundamental) en la irrupción del ominoso golpe de Estado militar de 1973. A ese golpe, el comunismo, el socialismo y todos sus asociados quisieron sumarse en febrero de 1973, con la peregrina idea de que podría nacer de allí un gobierno revolucionario nacionalista. Fueron bajados de ese carro no por su voluntad sino por el predominio en las Fuerzas Armadas de corrientes anticomunistas que se opusieron a ese posible desvío hacia el llamado «peruanismo».

En una palabra, todavía en 1973, todos los partidos de izquierda —no solo los guerrilleros, que ya habían renunciado a la política— creían en proyectos al margen de la constitucionalidad democrática. Cuando ésta cayó, sus dirigentes fueron maltratados y torturados y allí recién es que «descubren» el valor de las libertades de las Constituciones «burguesas». Recién en ese instante advierten el valor de esas garantías que tanto despreciaron durante años. El «descubrimiento» fue solo para ellos, no para los partidos que construyeron la democracia y las libertades políticas, muchos menos que nadie el Batllismo, que en los albores del siglo XX edificó un pionero Estado de Bienestar.

Lo grave es que su «descubrimiento» y su actual «aprendizaje» no es honesto porque oculta esa historia negra y ser, además, profundamente parcial. Se ignora que ha sido el Uruguay democrático quien propuso la aprobación del Pacto de San José de Costa Rica en 1985, al restablecerse la democracia, y que también fue el gobierno colorado quien impulsó la aprobación del Tratado de Roma. Pero más aún se ignora que esos tratados establecen que no se pueden aplicar sus criterios «retroactivamente», que el principio de legalidad sigue siendo fundamental. Por eso se agravian cuando la Suprema Corte de Justicia así lo reconoce a texto expreso. Quienes estuvimos en contra de la dictadura desde el primer día, sin especular con que la democracia pudiera ser materia de transacción, seguimos al pie de la legalidad, de la Constitución, del respeto al voto ciudadano y por eso trabajamos para reconstruir la democracia en paz, con un criterio de amnistía general que ha sido ratificado por el cuerpo electoral. Desgraciadamente, la tesis oficial sustenta una visión rencorosa y hemipléjica: la amnistía vale para los guerrilleros, no para los militares; el voto ciudadano no vale cuando es en contra de ese criterio, pese a su reiteración; la Corte de Justicia solo es buena cuando acepta restricciones en la amnistía a los militares pero no lo es cuando establece que no se puede aplicar la ley penal retroactivamente…

El aliento antidemocrático sigue vivo detrás de esas actitudes. Los viejos prejuicios siguen intactos en mucha gente, aun sin darse cabal cuenta de lo que están sosteniendo. Por eso pueden seguir defendiendo la dictadura cubana o el populismo autoritario de Venezuela.

El tema no es viejo. Es de siempre y para siempre. Y es muy grave que quienes recién se estrenan en el concepto de los Derechos Humanos, que aprendieron su letra con sangre —es verdad— pero luego de ignorarlos tantos años, instalen hoy —de nuevo— tergiversaciones profundas del Estado de Derecho.

El Uruguay no «aprendió» ahora lo que son derechos. Lo supo siempre. Quienes dicen hoy haberlos asumido todavía no los han entendido. Pese a sus proclamas.

Sin educación no hay futuro

Consuelo PEREZ
Edila por Montevideo



El descenso en el nivel de la educación en nuestro país, que es solo uno de los principales problemas que nos acucian, es un freno para nuestro crecimiento, aspecto que ya se manifiesta en la percepción cotidiana, y en los índices internacionales.

En efecto, el PNUD, que tiene entre sus cometidos contribuir a la mejora de la calidad de vida de las Naciones, nos ubica en el puesto 51 en el ranking correspondiente al Índice de Desarrollo Humano en el año 2013. Corresponde recordar que en año 2006, al cumplirse un año del primer gobierno del Frente Amplio, estábamos en el lugar 43, y a pesar de que América del Sur fue favorecida en el período por una coyuntura económica excepcional que ha permitido a los demás países de la región mejorar sus indicadores de crecimiento, este aspecto que como vemos, no supimos aprovecharlo.

El presidente Mujica, en su discurso al asumir su mandato, decía: »Permítanme un pequeño subrayado: educación, educación... Los gobernantes deberíamos ser obligados todas las mañanas a llenar planas, como en la escuela, escribiendo cien veces «debo ocuparme de la educación».»

Para los que estamos convencidos de que esa es la base de nuestro desarrollo como sociedad, la afirmación era motivadora. Ahora, a la luz de los resultados, se nos torna decepcionante. Como se recordará, tenemos vigente desde el año 2008 la Ley General de Educación, aprobada en el Senado sólo con los votos del oficialismo, y que fue una de las más controvertidas de las impulsadas por este gobierno en lo que a su contenido se refiere.

El hecho es que aún varios de sus principales puntos, que son medulares y conceptuales –diez- no se han cumplido. Los mismos se refieren entre otras cosas a la obligatoriedad en las distintas ramas, a la movilidad horizontal de educandos, a las horas docentes, a la constitución del Congreso Nacional de Educación, a exigencias a maestros y profesores, a los «Consejos de Participación», a la creación del Instituto Universitario de Educación y a muchísimos aspectos que obviamente no desarrollaremos aquí.

Eso sí, se cumplió con la inclusión de la presencia de representantes de los sindicatos docentes en el Consejo Directivo Central y los órganos desconcentrados, lo que fue, como sabemos, una piedra en el zapato para los gobernantes frenteamplistas.

En este punto es oportuno recordar que la Ley no contó en el Senado con los votos comunistas, que pretendían dar a los gremios más poder aún.

A cinco años de la controvertida Ley, los resultados no están. La deserción escolar aumenta, hay paros de docentes, ocupaciones de locales, planta física en mal estado a pesar de las promesas y compromisos con la CND, y seguimos cayendo, muy lejos de cumplirse los cometidos, y alejándonos cada vez más de la «educación, educación y otra vez educación». Y si estamos bajando, es porque desde el retorno a la Democracia habíamos ascendido en forma constante en los aspectos que estamos mencionando. Tan es así que reformas en su momento muy discutidas –¿recuerdan a Rama?- hoy están siendo reconocidas en su conveniencia y eficacia por el propio oficialismo. El muy joven José Pedro Varela diseñó su revolucionaria reforma en un tiempo récord, y la puso en práctica en un tiempo récord.

Batlle y Ordóñez «soportó» muy a pesar de sus convicciones el hecho de que el éxito vareliano hubiese acontecido en la dictadura de Latorre, y continuó en la senda que José Pedro había trazado.

Ciertamente, puede sonar a romántico o trasnochado. Pero esa conjunción de capacidad y grandeza política fueron muchas veces ingredientes indispensables para este Gran País.

No se vislumbra lamentablemente aún el camino de la grandeza que nos haga volver a ser un gran país, y no –también sin romanticismos- reducirnos a un «paisito».

■



Jorge BATLLE
Abogado. Periodista. Presidente
de la República (2000-2005) Fuente: facebook

MADURO

Pese a que aún está verde, llegó Maduro, que funciona como Presidente de la República Bolivariana de Venezuela después de una discutida elección, donde, luego de haber prometido el recuento de votos las autoridades electorales de ese país han resuelto no hacerlo.

A estar a lo que él propio Sr. Maduro informa, ha de haber sido ese ilustre pajarito que lo sobre vuela, el que le indica cómo debe usarse y con qué violencia, la fuerza pública, para



reprimir a la oposición política, tanto como a los medios de comunicación masiva.

Venezuela, un país enormemente rico, con una formidable extensión territorial, registra los más altos niveles de inflación de América, al tiempo que su moneda, el bolívar, vale 6 bolívares un dólar en el cambio oficial –totalmente dirigido- y 26 bolívares el dólar en el cambio negro. Venezuela, que además de su exportación de petróleo, cuando el Presidente Chávez llegara al gobierno tenía una importante actividad industrial de exportación, así como un creciente desarrollo de productos alimenticios, hoy necesita importar prácticamente todo lo que consume. Cuando el Presidente Mujica dice que Venezuela es el gran consumidor de los productos lácteos del Uruguay registra precisamente el fracaso de la economía venezolana que no está en condiciones ya, por las acciones de su gobierno, ni siquiera de alimentarse a sí misma con ese enorme territorio que la respalda.

Es notorio, por otra parte, que la situación petrolífera de Venezuela también presenta problemas. No solamente la pérdida de producción y el desgaste de una infraestructura no debidamente atendida sino que ha perdido a su principal cliente, los EE.UU. Hoy en términos petrolíferos Venezuela tiene un compromiso muy grande con China, país al que le ha pedido prestamos muy importantes y al que le está pagando los mismos remitiéndole para cancelar algo de esa deuda, todos los días, una importante cantidad de barriles de petróleo. A esto se le suma lo que en su visita a Cuba el Sr. Maduro ha comunicado oficialmente al gobierno de Raúl Castro, que la política de los envíos gratis de petróleo a Cuba se mantendrá, la llamada política petro Caribe que le exige a Venezuela un enorme esfuerzo en perjuicio de su propia economía.

Hasta ahora el Sr. Maduro, que representando a Venezuela participa ilegalmente del Mercosur, ha dedicado su mayor esfuerzo a hablar mal de los opositores, de los EE.UU., de todo aquel que pueda ser útil para distraer al pueblo de sus preocupaciones más importantes: la carestía de la vida y las góndolas vacías de los supermercados. Pero para todo gobernante ese tiempo se termina, y rápido, y tendrá que llamar en su auxilio al célebre pajarito para ordenar una economía que notoriamente está destruida.

Los países del Mercosur, que ilegítimamente suspendieron al Paraguay y que ilegítimamente incorporaron a Venezuela, simplemente lo han hecho porque Brasil, Argentina y Uruguay le venden a Venezuela lo que no le pueden vender a nadie.

Esta realidad del proyecto industrial altamente debilitado en Brasil, hace que Venezuela y Argentina sean sus refugios de expansión, de allí las visitas de la Presidenta del Brasil a la Argentina y la suspensión de la agenda del último día de la misma y su imprevisto retorno al Brasil por la frustración de los acuerdos industriales argentinos-brasileros que determinaron el retiro de la inversión de la segunda minera más grande del mundo, la minera Vale do río Doce y el cese de su proyecto de 6000 millones de dólares en una gran mina de potasio en la Argentina. Venezuela supone un mercado de 4500 millones de dólares para Brasil contra casi inexistentes ventas venezolanas.

Mientras tanto, al igual que la Argentina, Venezuela no puede vivir con este desconcierto económico y como el Presidente Mujica se lo acaba de decir a Maduro tiene que hablar menos y yo agrego, mandar a buscar al pajarito para ver como resuelve los gravísimos problemas de su país ■



Elizabeth RODRIGUEZ
Técnica en Administraciín. Edil por Rivera
eliz62.rodriguez@gmail.com

Adelantando los tiempos … sufriendo ataques

Es indudable que cuando es se oficialismo, al llegar el tiempo electoral, es cuando salen a relucir las mezquindades de ciertos adversarios sobre el avanzar del gobierno de turno. El gobierno departamental de Rivera no escapa a esta regla, más aun cuando quienes gobiernan están hace 13 años conduciendo los destinos del departamento, con un contundente apoyo popular expresado en las urnas. Los riverenses han confiado en el equipo de trabajo de la 2000, sin restricciones, con contundencia y eso es lo que molesta a nuestros adversarios. Digo nuestros porque quienes pertenecemos a esta agrupación tenemos plena conciencia que somos parte del equipo que administra este departamento. Particularmente en lo que nos respecta, como ediles departamentales sabemos a ciencia cierta cuál es nuestra tarea, la de co-gobernar, de darle al intendente las herramientas legislativas para llevar adelante el proyecto de gobierno iniciado por Tabaré Viera y que tiene hoy en el Intendente Marne Osorio su conductor, dando continuidad al plan delineado en el 2000.

Quien conoció Rivera hace 20 años y regresa hoy, queda extasiado al no reconocer aquella ciudad de los años 90, el departamento se ha desarrollado, ha progresado, fruto del trabajo de estas 3 administraciones coloradas, que pensando en mejorar la vida de sus ciudadanos ha invertido en infraestructura, en lo social, al punto de haber cambiado la cara del departamento con obras de infraestructura, espacios públicos, saneamiento, en fin un proyecto de gobierno integrado que pretende llevar a todos los riverenses los servicios que proporcionen tranquilidad en saber que los impuestos pagados aquí, son utilizados aquí, para el bien de todos. Este avanzar de la administración departamental en manos del partido colorado encabezado por el Dr. Marne Osorio, ha sido objeto de críticas, de acusaciones, de denuncias, provenientes de tiendas opositoras y de algún sector colorado. Fruto de la incapacidad de presentar propuestas y candidatos creíbles, que puedan seducir a los riverenses es que han iniciado esta campaña de denigrar a la administración y a las personas en un intento por recoger adhesiones de quienes han confiado y continúan confiando en quien gobierna.

A nosotros como colorados, estamos acostumbrados a estas campañas estériles, que solo sirven para enlodar el desarrollo de la lucha electoral, teníamos como premisa no responder, dejar que quienes hablen, sigan hablando hasta el cansancio y al punto de vaciar la paciencia de los riverenses. Esta actitud a partir de ahora va a cambiar, no vamos a callar, no vamos a dejar que se diga lo que se quiere, sin contestar cada una de las críticas o acusaciones que seamos objeto, siempre con los argumentos que demuestren que quienes hablan, lo hacen con el único afán electoral, pues son tan inhábiles que no proponen ningún tipo de proyecto creíble, que pueda hacer frente al proyecto actual. Estas andanadas opositoras no encuentran asilo entre la ciudadanía riverense, y prueba de esto es el resultado de encuestas que miden el grado de aprobación de los



intendentes, con índices que giran alguna en un 70% y otra 82%. Llegando en algunas franjas de edad al punto que 9 de cada 10 riverenses está satisfecho con la gestión del gobierno de Marne Osorio. Como callar entonces ante estas abrumadoras mayorías de aprobación, tenemos fundamentos sobrando, tenemos gestión a la vista, tenemos un proyecto por continuar, tenemos como objetivo hacer crecer y desarrollar este suelo, nuestro suelo, nuestra Rivera.

Quienes adelantaron el tiempo electoral, apostando al desgaste de la credibilidad y la confianza de la gente hacia el gobierno departamental, infelizmente erraron el camino. No se obtiene éxito desprestigiando al adversario, el éxito viene con el esfuerzo de un equipo de gobierno ordenado y planificado, con gente comprometida en pro del desarrollo. Por ahora esperamos proyectos creíbles, aunque sabemos que lo que va a llover son críticas, acusaciones, sospechas. ■

Demasiado verosímil

Alberto MEDINA MÉNDEZ
Periodista argentino.
albertomedinamendez@gmail.com



A ciertos políticos les disgusta que la comunidad sospeche de ellos, los insulte con absoluto desprecio, los critique por sus habituales debilidades, ambigüedades y dobleces, por sus claudicaciones y desaciertos constantes.
Es evidente que muchas veces la gente prejuzga. A veces, con pocos elementos disponibles y escasa información, toma posición, asume una postura crítica, sin profundizar demasiado en la búsqueda de la verdad.
Y es también irrefutable, que esto genera un importante margen de error, porque el prejuicio asume esa cuota de riesgo, la de creer en algo que no necesariamente es veraz, pero que por sus características puede serlo, porque resulta compatible con la historia, con los antecedentes, con lo que ha ocurrido en el pasado reciente.
La sensación ciudadana cae en esa generalización porque los considera a los políticos, parte de una corporación, con comportamientos idénticos, con actitudes similares, de los que solo se puede esperar ese tipo de historias.
Pero tal vez valga la pena detenerse un instante, para evitar caer en la obviedad de enojarse con los que se hacen eco de la información superficial, para enfocarse en lo importante, en definitiva, en lo que tiene que ver con las causas más profundas que sostienen estas creencias.
La gente tiene una percepción que tiene sustento y cierto correlato con lo que la realidad le demuestra día a día. Sus ideas, suposiciones y conjeturas no son tan disparatadas, si tenemos en cuenta la evidencia empírica que ofrecen los innumerables actos de corrupción de funcionarios.
La corrupción. lejos de ser una novedad, ha pasado a ser un lugar común en la administración de la cosa pública. Hasta que punto esto es así, que para que un relato de esa naturaleza llame la atención o asombre, debe ser un hecho burdo, demasiado rústico, o abrumadoramente desproporcionado.



Una denuncia de rutina, de las habituales, ya no sorprende, y hasta puede no ser noticia. Para que lo sea, precisa tener ribetes que la diferencien, lo que habla a las claras de la frecuencia de estos ilícitos.
Es tanto el hartazgo en la materia, y al mismo tiempo, la impotencia y enojo, que los ciudadanos se molestan ya no solo con los corruptos de siempre, sino con cualquiera que pudiera eventualmente serlo.
Hechos de este tipo se suceden en buena parte del planeta, aunque es justo decir que con diferente habitualidad e intensidad. Lo cierto es que la corrupción es un fenómeno que atraviesa la política. La gente percibe que los dirigentes son una casta, y que funcionan de modo similar sin importar sus aparentes diferencias políticas.
Saben que algunos son corruptos, pero también presumen que el resto es al menos cómplice, y sin aprovechar al máximo el resultado de la corrupción en forma directa, son beneficiarios de esas fechorías y su silencio no tiene, a los ojos de los ciudadanos, justificación alguna.
La política ha hecho un culto de la NO transparencia, la discrecionalidad y la arbitrariedad cuando maneja los recursos del Estado. Los ciudadanos no acceden siquiera a la información para poder cambiar de idea al respecto.
El oscurantismo como forma de administrar lo que es de todos, es funcional a la corrupción. Sin información los ciudadanos no pueden opinar con solvencia, pero tampoco pueden confirmar o descartar lo que sospechan.
La política sabe que ocultando información puede contratar servicios de terceros desde el Estado, sin pasar por ningún filtro, con absoluto desparpajo, modalidad que se ha construido bajo el argumento de que necesitan celeridad y evitar la burocracia estatal.
Otras veces, es justamente la burocracia la que les permite poner barreras de acceso a eventuales competidores, y así favorecer a amigos, ya que con determinadas restricciones los dejan virtualmente en condiciones monopólicas de ofrecer sus servicios o productos.
La inmensa gama de variantes que ofrece la corrupción moderna, se despliegan a diario. La gente, indefensa, sin datos, desde su lugar de mera observadora, se somete al humillante papel, de financiar con su esfuerzo cotidiano, a través del pago de impuestos, a los corruptos de la política.
No es razonable enojarse con quienes financian las aventuras políticas de los caudillos de turno. En todo caso, habría que enfadarse con una clase política, que pudiendo terminar con la corrupción estructural, la deja indemne, y hasta la alimenta, para poder usarla ahora y siempre.
Desde el oficialismo, lucrando sin escrúpulo alguno con todos las grietas que ofrece este débil sistema. Desde la oposición usando políticamente la deshonestidad ajena, pero no haciendo lo suficiente para cerrar los espacios por donde se cuela esta epidemia a diario.
El problema no es la gente que supone e imagina. El drama no lo constituye una ciudadanía que se engancha en cuanta historia escucha. Ni tampoco los que difunden estas cuestiones. El dilema lo tiene la política, porque no hace lo que debe, terminando con este flagelo, cerrando los grifos, eliminando el ocultamiento como estrategia, y transparentando todas las cuentas públicas para que cada ciudadano pueda saber que, como y donde se gasta.
Hasta que esto no suceda, una parte importante de la política seguirá haciendo de las suyas, apropiándose indebidamente del dinero de todos, que no es más que una parte significativa del esfuerzo de cada ciudadano.
Por ahora, seguiremos escuchando crónicas de este tipo, y los políticos continuarán haciéndose los ofendidos, en vez de tomar cartas en el asunto para que esto no vuelva a suceder, ya no solo enjuiciando y encarcelando a los corruptos, sino resolviendo los problemas estructurales, esos que hacen posible la corrupción actual, y también la de los que vendrán en el futuro.
Mientras tanto las historias se sucederán y la gente creerá mayoritariamente cada una de ellas, solo porque es «demasiado verosímil».

■



Mariano TUCCI
Periodista

Glodofsky sobre el peso de Amado en Vamos Uruguay:

«Yo soy el diputado más votado de Montevideo. ¿Y…?»

Tras el anuncio del partido Nacional de comenzar a explorar un acuerdo electoral con el partido Colorado de cara a la elección departamental, desde filas de Vamos Uruguay comenzó a escucharse el clamor por la concreción de dicha alianza muy a pesar de posiciones disonantes a la interna del sector como la del diputado Fernando Amado.

El diputado Aníbal Glodofsky dijo a Opinar que no cree que la posición de un legislador cambie demasiado una posición partidaria. «*Habrá que escuchar a Amado y a otros convencionales*», sentenció.

Paralelamente, el juego de poderes o por el poder, comenzó a vislumbrarse en la interna del sector mayoritario del coloradismo.

Al ser consultado por el eventual peso que Amado pueda tener en dicha definición política, ya que resultó segundo en la competencia interna pasada dentro del Bordaberrismo, Glodofsky replicó; «*Sí. Y yo soy el diputado más votado de Montevideo. ¿Y…?*»

***

¿Cómo visualiza este acuerdo inminente entre los partidos nacional y colorado aquí en Montevideo?

En primer lugar, a lo que estaba respondiendo el partido es a un reclamo muy poderoso, muy potente de los ciudadanos, el electorado de los partidos fundacionales, y a mi juicio también, a una buena parte del electorado frenteamplista por cuanto el Frente Amplio ha estado tantos años al frente del gobierno de Montevideo y la decepción ha sido muy importante. Ellos reclaman o exigen -y hacen bien en hacerlo- a la dirigencia política una unión, una fuerza común que enfrente a otra coalición que esta en el gobierno y que permita un cambio para una ciudad que está agotada

¿Qué es lo que se tiene en común con el partido Nacional?, ¿es sólo, el tema de la basura, el de la administración?

Aquí lo que hay y debe entenderse así, es un partido que tiene una tradición municipal montevideana poderosísima como es la del partido Colorado y por otro lado, hay un partido Nacional que tiene una vocación municipal muy importante porque a lo largo de su historia ha tenido como escenario principal a las intendencias.

Esto hace que tengamos una cantidad de coincidencias, en lo que hace a lo estrictamente programático. También es cierto que tenemos un problema en común porque la gente nos está reclamando más que una solución, más que un proyecto, nos está reclamando que resolvamos el problema de tener una ciudad agotada.

En ese sentido, el partido Colorado tomo nota, y creo que eso es el sentido de responsabilidad… dar respuestas escuchar y atender a la gente y procesar todos los caminos posibles en busca de una solución a este problema.

La primera de ellas, y sinceramente era la que más me entusiasmaba era la de generar un balotaje en Montevideo. Llegado el momento, al igual que lo que pasa a nivel nacional, hay dos propuestas que priman y estas se dirimen de la misma manera que se resuelve el presidente de la República. De esa manera, se fuerzan además, los acuerdos interpartidarios, y se traduce en la representación proporcional en la Junta Departamental de Montevideo. Hoy no la hay, porque quien gana tiene mayoría automática, lo cual es un absurdo.

Yo tengo muchos años de edil oficialista y opositor y puedo decir que el hecho de tener al intendente no le encuentro todavía la razón por la cual el que gana se lleva la mayoría de los ediles como en el parlamento.



¿No es muy alto el escalón que se pone en la Convención Nacional del partido Colorado para avalar un acuerdo de este tipo? Me refiero a los dos tercios de los votos.

Ahh!!! Sí. Sí, Sí. Estoy de acuerdo. Quizá lo que se procuró en el momento de definir el tema de los dos tercios fue preservar las soluciones fáciles. Pero a mi juicio, el reclamo que tenemos a nivel de la gente es la verdadera exigencia popular importante. Nos obliga a hacer algo porque si no estaríamos traicionando nuestra condición de dirigente político. Y bueno, si no le prestas atención a eso…

¿Cuánto pesa la posición del diputado Fernando Amado en esta política de alianzas que parecería comenzar a cimentarse?

Esta por verse. Cuanto pesa la posición de Amado, cuanto pesa la posición de cualquier convencional habrá que discutirlo en la Convención. Segundo, tenemos que naturalmente discutirlo al interior del partido pero repito, el balotaje era lo mejor, si no es el balotaje entonces habrá que hacer o no un acuerdo ¿porqué? por una cuestión de responsabilidad. Y si hay una condición que caracterizó al partido Colorado desde siempre es esa, la responsabilidad del gobierno.

La pregunta es oportuna porque hay algún legislador nacionalista que dijo que si no se soluciona el tema de Amado en la interna partidaria el acuerdo «se tranca».

No creo que una posición como la del diputado del partido…

Agrego; un diputado que salió segundo en la interna del sector colorado más grande…

Sí. Y yo soy el diputado más votado de Montevideo. ¿Y cuál es? El que salió primero fue el senador Pasquet y yo soy su suplente y soy el más votado de Montevideo.

Es decir, no se puede medir en términos electorales. De lo que se trata acá, además de saber juntar votos es de entender de lo que significa la responsabilidad de gobernar, Montevideo esta reclamándolo.

■

No hay izquierda sin derecha y viceversa

Rubén Darío Acevedo Carmona
Historiador, investigador y ensayista colombiano. Doctorado en Huelva, España. Profesor de la Facultad de Ciencias de la Universidad de Colombia



Si la política, como dijera alguien, es dinámica, entonces hemos de aceptar que las nociones que la constituyen también son dinámicas. Uno de los temas más importantes en cualquier sistema, doctrina, corriente u organización pública moderna es el atinente a su ubicación en el espectro político.

Los franceses en plena agitación revolucionaria inauguraron un sistema clasificatorio que pervive hasta el presente. En la Asamblea Nacional los diputados más moderados se sentaban en el lado derecho del recinto parlamentario, eran los girondinos. A la izquierda se sentaban los más radicales, los jacobinos.

De ahí en adelante la díada izquierda-derecha ha sido enriquecida y envilecida. Todavía en algunos países se utiliza la designación para denigrar al adversario y para descalificarlo moralmente. La pregunta »¿cuándo una persona o movimiento político es de derecha o de izquierda?» se sigue planteando desde inquietudes teóricas hasta para satisfacer pasiones y ánimos militantes.

La distinción se ha hecho cada más difícil de precisar. Los temas usados para aclarar qué significa ser de derecha y qué ser de izquierda han girado en torno por ejemplo a si se es partidario o no de la democracia, si se defiende la idea de libertad o no. Las nociones de democracia, libertad, orden, tradición, justicia e igualdad siempre han sido parte del debate.

El filósofo italiano Norberto Bobbio en el libro Derecha e izquierda, que recomiendo ampliamente, se ocupa de mirar los problemas nada simples de aplicar esta díada de manera superflua y sectaria. Definir es acotar para llegar a algún consenso.

Bobbio concluye que hoy en día derecha e izquierda encuentran su punto nodal de diferencia en la manera como se asume el tema de la igualdad social. Los referentes arriba mencionados ya no sirven para establecer quiénes son de una u otra tendencia. Los ejemplos abundan en las democracias occidentales en las que movimientos de diferente estirpe y tradición defienden todos esos valores. Sólo en el énfasis e importancia que se le prodigue al problema de la igualdad social es donde todavía se encuentran diferencias claves para designar con algún nivel de acierto quién es de derecha y quién de izquierda. Entre las reflexiones a destacar en el texto la siguiente es digna de tener en cuenta en el día a día de la política: »cuando se atribuye a la izquierda una mayor sensibilidad para disminuir las desigualdades no se quiere decir que ésta pretenda eliminar todas las desigualdades o que la derecha las quiera conservar todas, sino como mucho que la primera es más igualitaria y la segunda más desigualitaria».


Público

ANALISIS 'PÚBLICO'

14 intelectuales europeos explican el hundimiento de la socialdemocracia

LA IZQUIERDA PIERDE POR COPIAR A LA DERECHA

→2 a 5

Aclara y confunde, pero nos sitúa en un gran valor común a la mayoría de humanos, la búsqueda de la igualdad. Los numerosos matices que encontramos en su abordamiento surgen de inquietudes acerca del cómo, con qué recursos, a quiénes, con cuáles criterios, etcétera, se busca generar igualdad, pues resulta que, para poner un ejemplo manejado con maniqueísmo como propio de la derecha, el de la economía de libre mercado, hay casos exitosos de enriquecimiento y progreso de los países y otros en los que ha sido un desastre su implementación.

La moderación que la democracia moderna ha propiciado en las tendencias políticas contemporáneas es lo que nos permite entender que gobiernos considerados de izquierda y de derecha estén aplicando recetas de ortodoxia fiscal y recorte del gasto público -indicador de igualdad- para superar la actual crisis de la economía mundial, que gobiernos de izquierda estén sacando de la pobreza a millones de personas con la economía de libre mercado y que en otras épocas, gobiernos de derecha hayan propiciado políticas de mejoramiento que tendían hacia una mayor igualdad y bienestar colectivo como la educación y la salud.

Donde Bobbio encuentra que hay lugar a alarma en los espacios de lucha política es cuando aparecen tendencias extremistas. Lo que identifica a todos los extremistas, según Bobbio, es, en primera instancia, su rechazo a la democracia y a la libertad en nombre de la dominación absoluta de unos sobre otros en torno de causas supremas. Caben aquí los partidarios de todo tipo de dictaduras, que las hay y ha habido de extrema derecha como el régimen nazi, el fascista y el falangista, y de extrema izquierda como el régimen comunista soviético.

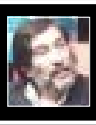
La invocación del orden, la autoridad, la tradición, la disciplina, la moral, la religión, entre otros valores, ya no sirven como antes para ubicar políticamente. Pero, vale una precisión, el argumento moral desde el cual rechazamos cualquier tipo de dictadura, sea la de Pinochet o la de los Castro, es el relativo al de la ilegitimidad desde la que se generan esos poderes absolutos. Derecha e izquierda coinciden en los términos de condena. Hay muchas izquierdas y muchas derechas, dice Bobbio, pero, lo que debe quedar claro es que ninguna es superior natural, ética y racionalmente a la otra. Incluso se acercan y hacen causa común. En Francia, por ejemplo, según el diario Le Figaro, una encuesta reciente revela el deseo del 79% de la población de que la crisis económica sea afrontada de forma común por una alianza entre izquierda y derecha.

La actitud favorable de algunos círculos críticos de las negociaciones de paz en La Habana demuestra que esas coincidencias suelen ocurrir aun en ambientes muy crispados. No todos los que aplauden ese intento son de izquierda. Por lo mismo, carece de lógica tildar a los críticos de derechistas o peor, de extremo derechistas, ya que las críticas no se formulan desde una negación de la libertad o la democracia ni de otros preciados valores de nuestra sociedad como la justicia y la búsqueda de la paz. La idea según la cual el Estado debe imponer las condiciones de la negociación, no para aplastar a quienes se fueron a las armas, sino para afianzar la democracia, la justicia y la libertad, es legítima y no tiene asomos totalitarios ni pretende el establecimiento de una dictadura de clase, raza, nación o religión. La paz así entendida no es de derecha ni de izquierda, es un ideal común a los demócratas de ambas tendencias.

En el campo de los extremos políticos nos topamos con una versión tipo lumpen. Movimientos y regímenes cuyo discurso ya no hacen énfasis en valores e ideales sino que sobresalen por el despliegue de la fuerza bruta, la arbitrariedad, las amenazas contra sus críticos, los insultos. Son discursos cuya pobreza ideológica se intenta solapar con el amedrentamiento, el trato soez, la violación flagrante de la legalidad democrática y de la que ellos mismos han establecido. Es lo que podríamos llamar el comunismo o el fascismo ordinario. La Haití de Duvalier, la Nicaragua de Somoza, la Cuba de los Castro, la Corea del Norte de los Kim, y no dudemos, la Venezuela de Maduro y Diosdado.

La díada derecha-izquierda está vigente, pero, es menester tener en cuenta el contexto histórico en que se estudia y se aplica para comprender el significado apropiado y evitar el maniqueísmo. Y para entender que hoy esa distinción ha pasado a segundo plano, en cuanto diversas tendencias y matices coinciden en la defensa de la democracia, la libertad, la justicia, aunque puedan tener diferencias de tono en relación con la igualdad.

■



Carlos Vera Da Souza
Profesor en Comunicación Multimedial

La educación técnica debe abordar la problemática del teletrabajo

Trabajo como docente en una escuela técnica de nivel medio, con orientación en Comunicación Multimedial en la ciudad de San Luis. También me dedico al guionado de programas de radio, tv y webs.

Cuando iniciamos la implementación de la carrera, hace ya quince años, sabíamos que los avatares tecnológicos nos empujarían a tomar definiciones rápidas sobre el futuro laboral de los alumnos egresables. Me tocó planear e implementar acciones



para realizar prácticas profesionalizantes y si bien muchos chicos desarrollan sus tareas en empresas del medio, el horizonte era amplio, tan amplio como la internet, como el mundo. Un técnico en comunicación multimedial puede desarrollar sus proyectos, poner en juego sus competencias profesionales, en cualquier lugar del mundo, sin salir de San Luis.

La primera apuesta fue capacitarme. La lectura de materiales online y en revistas especializadas me llevó a realizar un curso en el Centro de Teletrabajo y Teleformación de la UBA para comprender el que y el como del teletrabajo.

Posteriormente incorporé en mis temáticas áulicas actividades que le permitieran ver a los alumnos las posibilidades, mostrándoles algunos ejemplos. Un diseñador gráfico invitado explicó como trabajaba con una editorial de Buenos Aires en las portadas de algunos libros. Leímos sobre un grupo de realizadores de webs tenían clientes en Europa y nunca salieron del país. También vimos experiencias de secretarias que trabajan en sus casas con la agenda del gerente mientras cuidan a sus hijos.

Otra actividad que reitero año a año es una teleconferencia con la especialista Sonia Boiarov. Realizamos una conexión con Skype y ella da su «clase virtual» planteando la historia y evolución del trabajo, el nacimiento del teletrabajo, el contexto tecnológico, las posibilidades en nuestra rama laboral. Los alumnos hacen algunas preguntas y en clases sucesivas vemos más ejemplos y preparan modelo de empresa de servicios multimediales con clientes a distancia.

Similar actividad realice con un taller de adultos cuyo objetivo era lograr alfabetizarlos digitalmente en el uso de herramientas que permitan mejoras en la búsqueda de trabajo.

En el 2007 participé del Congreso Iberoamericano de Teletrabajo, en su versión virtual y junto a una colega, Norma Siccardi, redactamos un apartado de las conclusiones sobre las «pequeñas acciones» que deben hacerse a partir de la educación. Allí mencionamos que este tipo de actividades que realizamos en las escuelas como promoción de esta opción laboral no son medibles en resultados, en efectividad. Se hace necesario institucionalizar la temática, incorporar los contenidos, sobre todo en el marco del nivel medio y superior. La educación técnica, particularmente, debe abordar la problemática del teletrabajo posibilitando el conocimiento de los jóvenes que buscan egresar y buscar empleo.

Si los sistemas educativos están implementando en todo el país políticas de una computadora por alumno (modelo 1 a 1), se mejoran las condiciones de implementar en los currículos esta temática, internalizando la idea del teletrabajo en las diversas generaciones que transitan el sistema educativo.

«La educación es una práctica social y las nuevas tecnologías, su uso, los hábitos que conllevan pueden y deben ser enseñados a nivel masivo, desde el momento en que tienen un gran impacto sociocultural y una gran responsabilidad en la relación inclusión-exclusión en el mundo del trabajo actual», escribimos en esa oportunidad. ■



Pedro BORDABERRY
Abogado. Senador. Fuente: Montevideo.com

Bordaberry y la economía

Extracto de entrevista en el diario EL OBSERVADOR a horas de su interpelación al ministro de Economía y Finanzas

El gobierno argumentó que la competitividad es mucho más que el tipo de cambio, y el sector exportador también lo entiende de esa forma. Además las exportaciones se mantienen en crecimiento prácticamente hacia todos los destinos. ¿Qué opinión le merece?

Eso lo argumentó el gobierno y nosotros también, puesto que presentamos los indicadores del propio Banco Central del Uruguay (BCU), que ha citado el propio diario El Observador en estas últimas semanas. De ellos surge que perdimos competitividad con todos los socios comerciales en los últimos seis meses. En febrero solo recuperamos con Brasil un poco, pero seguimos 18 puntos por debajo de la media histórica. Las exportaciones crecen en aquellos destinos donde los precios de destino aumentaron, principalmente en commodities. Los sectores que no se vieron favorecidos por esos aumentos enfrentan o enfrentarán problemas, según reconoció el ministro Kreimerman al expresar la preocupación sobre el tema. Evidentemente debe haber una descoordinación entre Industria y Economía sobre este tema.

¿Qué gastos estima que debería recortar el gobierno para bajar el déficit?

Debe encarar un mayor control de las empresas públicas. La única que exhibió el año pasado números positivos fue ANTEL. UTE, ANCAP, OSE, AFE (pese a un subsidio de US$ 20 millones) tuvieron un déficit enorme. La única que tiene una justificación es UTE por el sobrecosto de generación por el déficit hídrico. Tenemos un punto o más del producto de déficit, unos US$ 720 millones, por la política del BCU de emitir letras de regulación monetaria en UI por las que paga una tasa muy alta y colocarse en dólares, por los que no recibe casi tasa. Ahí hay tela para cortar. Hay un aumento muy grande de funcionarios públicos, cargos de confianza, más de 35 mil en lo que va del gobierno del Frente Amplio. No se debe tocar el gasto social, ni el gasto en educación, pero sí lograr mejores resultados en esas áreas.

Lorenzo dijo que este es el primer gobierno que fue capaz de gestar márgenes de maniobra para asegurar la sustentabilidad de las políticas a largo plazo. ¿Qué opina al respecto?

Que esa sustentabilidad se ha fragilizado en los últimos tiempos a partir de un déficit fiscal casi tres veces más grande que el previsto por el gobierno en la ley de Presupuesto. Son casi US$ 900 millones de más en el 2012. Además, con la inflación sistemáticamente por encima del rango meta del 4% a 6%, el atraso cambiario y el déficit comercial. Por ello solicitamos la interpelación. Para volver a recuperar esa sustentabilidad que tanto trabajo nos costó a todos los uruguayos.

También argumentó que el gobierno ha sido transparente con las cifras, «a diferencia de los gobiernos pasados».

Lamento que el ministro no aceptara lo que le planteamos de entrada en la interpelación: no ingresar en ese torneo de vanidades en que a veces entramos los políticos. La humildad siempre es buena compañera de ruta. Sobre su transparencia, ella se contesta sola analizando la maniobra de diciembre para tener una inflación artificiosa ese mes, o cuando se dice que los juicios del viejo banco Comercial originaron un déficit de US$ 120 millones cuando en realidad ingresaron US$ 155 millones y por ende hubo una ganancia de US$ 35 millones. También con la declaración de confidencialidad de toda la documentación de Pluna o de secreto del contrato de Montes del Plata.

El gobierno argumenta que el gasto público tiene una incidencia acotada en la inflación y que los incrementos salariales se moderaron en la última ronda. ¿Está de acuerdo con esas afirmaciones?

Creo que el gasto público es uno de los que tiene incidencia, no el único. No se le debe adjudicar toda la responsabilidad, pero tampoco se puede ignorarlo. Habría que pedirle al gobierno que aclare bien el concepto de moderación de los incrementos. Creo que hay que vincularlo más a los aumentos por encima de la productividad.

¿Cómo evalúa el rol del Ministerio de Economía y del Banco Central en el control de la suba de precios?

El Ministerio de Economía no ha hecho casi nada para atacar el problema de fondo. Actúa más sobre los índices que sobre las causas como cuando hizo el acuerdo con UTE y los supermercados en diciembre. No logró nada, salvo trasladar esos aumentos a enero y febrero y realizar un ajuste fiscal encubierto al ampliar artificiosamente la base de recaudación del IRP. El Banco Central solo no puede enfrentar los problemas porque sufre una crisis disociativa de la personalidad: lunes y miércoles se ocupa de la inflación. Martes, jueves y viernes se ocupa de que el dólar no baje por las medidas que toma contra la inflación. ■

«Educación, Educación y más Educación»

Kimal AMIR
Licenciado en Ciencias de la Educación - eleddin26@gmail.com



Sabido es, lo hemos repetido varias veces, que la educación forma parte del ADN del Batllismo. Desde siempre está en sus más profundas raíces, porque para el Batllismo no hay democracia y republicanismo sólidos si no existe una sociedad educada y, por ello, de hombres y mujeres libres, ilimitadamente libres en su pensamiento. Basten como meros ejemplos, las luchas que debió librar el propio Batlle y Ordóñez por llevar adelante la ley de creación de los Liceos Departamentales, en 1912, o la creación de la Universidad de Mujeres también en su 2ª Presidencia, pasando por la construcción de escuelas urbanas y rurales, así como las becas para los estudiantes que optaban por la formación docente, por el magisterio, considerado en toda su dignidad y trascendencia.

El Batllismo, empeñado en la superación de las guerras fratricidas (o «civiles»), buscó, con plena convicción, en la educación el mejor camino para lograrlo, retomando y elevando la obra iniciada por José Pedro Varela 3 décadas antes, con la formación de la «Sociedad de amigos de la escuela pública», en 1868, la publicación de sus 2 obras mayores: «La educación del pueblo» en 1874 y «La legislación escolar» en 1876 y sui inmensa labor como Director de la Instrucción Pública desde marzo de 1876, hasta su muerte, ingrata, en 1879. Ya en 1865 había escrito: **«No necesitamos poblaciones excesivas; lo que necesitamos es poblaciones ilustradas».**Y en el Informe manuscrito que presentó a los «Señores de la Comisión de la 'Sociedad de Amigos de la Educación Popular' de Montevideo», bajo el título «La educación popular», plantea, en su Cap. VIII, que: «Para establecer la república, lo primero es formar los republicanos; para crear el gobierno del pueblo, lo primero es despertar, llamar a la vida activa, al pueblo mismo; para hacer que la opinión pública sea soberana, lo primero es formar la opinión pública; y todas las grandes necesidades de la democracia, todas las exigencias de la república, sólo tienen un medio posible de realización: **educar, educar, siempre educar».**

También es sabido de todos el desastre en que está hoy, por desgracia para todos, la educación en nuestro país. Y si bien para actuar de la manera más acertada y eficaz son imprescindibles los buenos diagnósticos, consideramos que no están por allí las principales carencias, sino que lo están en el campo de las decisiones, de la acción. Desde la oposición, el lugar que la ciudadanía le asignó transitoriamente al Partido Colorado, la corriente Propuesta Batllista – Batllistas de Ley, fiel a sus raíces, no ha dudado un momento en apoyar en el Parlamento todas las iniciativas tendientes a dotar a la Educación Pública los recursos ´presupuestales necesarios, así como a la creación de nuevas instituciones de Educación Superior (la Universidad Tecnológica, la futura Universidad de la Educación), en la búsqueda siempre de brindar a todos y en todo el país las mejores y más amplias posibilidades de obtener una formación de la mejor y más competitiva calidad.

En ese mismo camino, del mismo modo que el mes pasado llevó a cabo una Mesa Redonda de Aportes referidos a la economía del país, con prestigiosos, conocedores y experientes economistas de diversa filiación partidaria (Ariel Davrieux, Isaac Alfie, Gustavo Cola Cancela y Gustavo Licandro), realizará una nueva Mesa Redonda de Aportes, con personalidades de amplio espectro político-partidario, invitados a participar en función de su vasta experiencia y sus amplios conocimientos técnicos que, bajo la misma guía de José Pedro Varela:**»Educación**, **Educación y Más Educación**», tendrá como panelistas al *Magister Renato Opertti*, que expondrá sobre «*Dilemas de hierro, Destino de la Nación y Cambio Educativo: CaminosPosibles*», la *Dra. Graciela Bianchi*, que planteará cómo «*Mejorar la Educación Se Puede y SeDebe, Ya*» y el *Dr. Claudio Rama*, que nos propondrá «*La Desigualdad en el Conocimiento: Desafíos de la Política Universitaria*», actuando como *moderadora la Dra. en Ciencias de la Educación, Patricia Viera.*

Dicha **Mesa Redonda de Aportes para la Educación** tendrá lugar en la *Sala de Actos de la Torre de Antel a las 19 horas el miércoles 15 de mayo.*

Cerrará la Conferencia el Senador José Amorin, integrante de la Comisión de Educación del Senado, en la que ha trabajado de manera permanente aportando propuestas, contando para ello con el apoyo de la Comisión de Educación de Propuesta Batllista – Batllistas de Ley.

Estamos, pues, ante una instancia de alto valor para informarnos de cómo los países que están en la delantera en los resultados de sus sistemas educativos, tanto en el nivel de la educación básica como en la superior, han encarado y encaran este complejo y estratégico asunto de la educación para todos, fundamentalmente a través de las exposiciones del Mag. Renato Opertti y del Dr. Claudio Rama, al tiempo que la Dra. Graciela Bianchi nos ofrecerá un rico y vívido análisis de la situación de la educación en nuestro país y sus ideas para mejorar a fondo los problemas que ésta presenta.

Formulamos, pues, la más amplia invitación a todos no sólo a concurrir sino también a participar en esta actividad, que organizamos con la idea siempre de aportar constructivamente a lograr para nuestra gente la mejor educación, la de más alta calidad y la más adecuada a las exigencias del mundo del conocimiento que nos ha tocado vivir y en el que fundamentalmente las nuevas generaciones vivirán.





Mario Vargas Llosa
Escritor Periodista Fuente: diario El País (Madrid)

La muerte lenta del chavismo

Al mismo tiempo que el Gobierno de Nicolás Maduro convertía el Parlamento en un aquelarre de brutalidad, la represión se amplificaba y se detenía a funcionarios por votar a la oposición

Una fiera malherida es más peligrosa que una sana pues la rabia y la impotencia le permiten causar grandes destrozos antes de morir. Ese es el caso del chavismo, hoy, luego del tremendo revés que padeció en las elecciones del 14 de abril, en las que, pese a la desproporción de medios y al descarado favoritismo del Consejo Nacional Electoral —cuatro de cuyos cinco rectores son militantes gobiernistas convictos y confesos— el heredero de Chávez, Nicolás Maduro, perdió cerca de 800 mil votos y probablemente sólo pudo superar a duras penas a Henrique Capriles mediante un gigantesco fraude electoral. (La oposición ha documentado más de 3,500 irregularidades en perjuicio suyo durante la votación y el conteo de los votos).

Advertir que «el socialismo del siglo XXI», como denominó el comandante Hugo Chávez al engendro ideológico que promocionó su régimen, ha comenzado a perder el apoyo popular y que la corrupción, el caos económico, la escasez, la altísima inflación y el aumento de la criminalidad, van vaciando cada día más sus filas y engrosando las de la oposición, y, sobre todo, la evidencia de la incapacidad de Nicolás Maduro para liderar un sistema sacudido por cesuras y rivalidades internas, explica los exabruptos y el nerviosismo que en los últimos días ha llevado a los herederos de Chávez a mostrar la verdadera cara del régimen: su intolerancia, su vocación antidemocrática y sus inclinaciones matonescas y delincuenciales.

Así se explica la emboscada de la que fueron víctimas el martes 30 de abril los diputados de la oposición —miembros de la Mesa de la Unidad Democrática—, en el curso de una sesión que presidía Diosdado Cabello, un ex militar que acompañó a Chávez en su frustrado levantamiento contra el Gobierno de Carlos Andrés Pérez. El Presidente del Congreso comenzó por quitar el derecho de la palabra a los parlamentarios opositores si no reconocían el fraude electoral que entronizó a Maduro e hizo que les cerraran los micros. Cuando los opositores protestaron, levantando una bandera que denunciaba un «Golpe al Parlamento», los diputados oficialistas y sus guardaespaldas se abalanzaron a golpearlos, con manoplas y patadas que dejaron a varios de ellos, como Julio Borges y María Corina Machado, con heridas y lesiones de bulto. Para evitar que quedara constancia del atropello, las cámaras de la televisión oficial apuntaron oportunamente al techo de la Asamblea. Pero los teléfonos móviles de muchos asistentes filmaron lo ocurrido y el mundo entero ha podido enterarse del salvajismo cometido, así como de las alegres carcajadas con que Diosdado Cabello celebraba que María Corina Machado fuera arrastrada por los cabellos y molida a patadas por los valientes revolucionarios chavistas.

Dos semanas antes, yo había oído a María Corina hablar sobre su país, en



la Fundación Libertad, de Rosario, Argentina. Es uno de los discursos políticos más inteligentes y conmovedores que me ha tocado escuchar. Sin asomo de demagogia, con argumentos sólidos y una desenvoltura admirable, describió las condiciones heroicas en que la oposición venezolana se enfrentaba en esa campaña electoral al elefantiásico oficialismo —por cada 5 minutos de televisión de Henrique Capriles, Nicolás Maduro disponía de 17 horas—, la intimidación sistemática, los chantajes y violencias de que eran víctimas en todo el país los opositores reales o supuestos, y el estado calamitoso en que el desgobierno y la anarquía habían puesto a Venezuela luego de catorce años de estatizaciones, expropiaciones, populismo desenfrenado, colectivismo e ineptitud burocrática. Pero en su discurso había también esperanza, un amor contagioso a la libertad, la convicción de que, no importa cuán grandes fueran los sacrificios, la tierra de Bolívar terminaría por recuperar la democracia y la paz en un futuro muy cercano.

Todos quienes la escuchamos aquella mañana quedamos convencidos de que María Corina Machado desempeñaría un papel importante en el futuro de Venezuela, a menos de que la histeria que parece haberse apoderado del régimen chavista, ahora que se siente en pleno proceso de descomposición interna y ante una impopularidad creciente, le organice un accidente, la encarcele o la haga asesinar. Y es lo que puede ocurrirle también a cualquier opositor, empezando por Henrique Capriles, a quien la ministra de Asuntos Penitenciarios acaba de advertirle públicamente que ya tiene listo el calabozo donde pronto irá a parar.

No es mera retórica: el régimen ha comenzado a golpear a diestra y siniestra. Al mismo tiempo que el Gobierno de Maduro convertía el Parlamento en un aquelarre de brutalidad, la represión en la calle se amplificaba, con la detención del general retirado Antonio Rivero y un grupo de oficiales no identificados acusados de conspirar, con las persecuciones a dirigentes universitarios y con expulsiones de sus puestos de trabajo de varios cientos de funcionarios públicos por el delito de haber votado por la oposición en las últimas elecciones. Los ofuscados herederos de Chávez no comprenden que estas medidas abusivas los delatan y en vez de frenar la pérdida de apoyos en la opinión pública sólo aumentarán el repudio popular hacia el Gobierno.

Tal vez con lo que está ocurriendo en estos días en Venezuela tomen conciencia los Gobiernos de los países sudamericanos (Unasur) de la ligereza que cometieron apresurándose a legitimar las bochornosas elecciones venezolanas y yendo sus presidentes (con la excepción del de Chile) a dar con su presencia una apariencia de legalidad a la entronización de Nicolás Maduro a la Presidencia de la República. Ya habrán comprobado que el recuento de votos a que se comprometió el heredero de Chávez para obtener su apoyo, fue una mentira flagrante pues el Consejo Nacional Electoral proclamó su triunfo sin efectuar la menor revisión. Y es, sin duda, lo que hará también ahora con el pedido del candidato de la oposición de que se revise todo el proceso electoral impugnado, dado el sinnúmero de violaciones al reglamento que se cometieron durante la votación y el conteo de las actas.

En verdad, nada de esto importa mucho, pues todo ello contribuye a acelerar el desprestigio de un régimen que ha entrado en un proceso de debilitamiento sistemático, algo que sólo puede agravarse en el futuro inmediato, teniendo en cuenta el catastrófico estado de sus finanzas, el deterioro de su economía y el penoso espectáculo que ofrecen sus principales dirigentes cada día, empezando por Nicolás Maduro. Da tristeza el nivel intelectual de ese Gobierno, cuyo jefe de Estado silba, ruge o insulta porque no sabe hablar, cuando uno piensa que se trata del mismo país que dio a un Rómulo Gallegos, a un Arturo Uslar Pietri, a un Vicente Gerbasi y a un Juan Liscano, y, en el campo político, a un Carlos Rangel o un Rómulo Betancourt, un Presidente que propuso a sus colegas latinoamericanos comprometerse a romper las relaciones diplomáticas y comerciales en el acto con cualquier país que fuera víctima de un golpe de Estado (ninguno quiso secundarlo, naturalmente).

Lo que importa es que, después del 14 de abril, ya se ve una luz al final del túnel de la noche autoritaria que inauguró el chavismo. Importantes sectores populares que habían sido seducidos por la retórica torrencial del comandante y sus promesas mesiánicas, van aprendiendo, en la dura realidad cotidiana, lo engañados que estaban, la distancia creciente entre aquel sueño ideológico y la caída de los niveles de vida, la inflación que recorta la capacidad de consumo de los más pobres, el favoritismo político que es una nueva forma de injusticia, la corrupción y los privilegios de la nomenclatura, y la delincuencia común que ha hecho de Caracas la ciudad más insegura del mundo. Como nada de esto puede cambiar, sino para peor, dado el empecinamiento ideológico del Presidente Maduro, formado en las escuelas de cuadros de la Revolución Cubana y que acaba de hacer su visita ritual a La Habana a renovar su fidelidad a la dictadura más longeva del continente americano, asistimos a la declinación de este paréntesis autoritario de casi tres lustros en la historia de ese maltratado país. Sólo hay que esperar que su agonía no traiga más sufrimientos y desgracias de los muchos que han causado ya los desvaríos chavistas al pueblo venezolano.

■

El lema común en 5 pasos fáciles

LA COALICIÓN SE HACE ASÍ

Miguel Manzi
Abogado, ex diputado, Partido Colorado
miguelmanzi@gmail.com http://miguelmanzi.com



La coalición renovadora por Montevideo va, sale, no tiene marcha atrás: blancos, colorados, e independientes (no orgánicos…) tendrán una opción real de disputarle el gobierno capitalino a la coalición oficialista que hará 25 años que (mal) gobierna el Departamento.



Expresada la voluntad política por las amplísimas mayorías partidarias, ahora hay que instrumentarla desarrollando, por un lado, actividades internas de los partidos coaligados, y por otro, actividades propias de la coalición, hasta poner en pie «Alternativa Montevideo», que así la llamó Larrañaga, y por mí es tema resuelto.

Los partidos tendrán que: (i) pasar el acuerdo por sus órganos internos; (ii) decretar la abstención en Montevideo, como anota con toda razón Gandini e incomoda al diputado Amado; y (iii) resolver cómo procesan la nominación de su candidato al lema común. Revuelto como está el avispero colorado, dejo estos temas para otro día.

A su turno, **las materias que debemos abordar los coaligados conjuntamente, podrán dividirse en asuntos formales/electorales, y asuntos sustanciales/ programáticos.**

La clave electoral de la coalición, huelga decirlo, es la acumulación de los votos de una candidatura blanca y una candidatura colorada a la Intendencia de Montevideo. Para acumular votos, es necesario presentarse bajo un mismo «lema» o «partido» (sinónimos en la legislación electoral). Y para hacer tal cosa, caben dos posibilidades: o votamos bajo un lema ya registrado (v.gr., «Partido Nacional» o «Partido Colorado», tras que el entusiasmo de Lacalle Pou dejara en evidencia que el lema «Unión Cívica» no tiene registro vigente), o registramos un nuevo lema, que es lo que haremos: registrar un nuevo lema común, que se llamaría «Alternativa Montevideo». Una cohorte de agoreros salió en estos días a pronosticar que las exigencias para registrar el nuevo lema eran poco menos que de imposible cumplimiento. Nada de eso, y al contrario. Si nadie se pone talibán, los papelitos son lo de menos; nos vamos **por la línea de mínima** para cumplir con las formalidades, y afuera; ya habrá tiempo de escribir para la historia; ahora estamos haciendo historia, que es tarea más urgente.

Para registrar un nuevo lema, la legislación electoral exige los siguientes requisitos, que voy glosando:

(1) PRESENTAR ACTA DE FUNDACIÓN, CON EL NOMBRE DEL PARTIDO, ESTATUTO Y NÓMINA DE SUS AUTORIDADES PROVISORIAS. En Montevideo, el día tal y cual, nos constituimos para ganar la Intendencia bajo el lema «Alternativa Montevideo», y vamo'arriba. Autoridades provisorias: imagino un prócer colorado (¡¡Carlos Maggi!!) y un prócer blanco, afectos a la idea e insospechables de ambiciones personales.

(2) PRESENTAR LA FIRMA DEL 0,5 ‰ (CINCO POR MIL) DEL TOTAL DE CIUDADANOS HABILITADOS PARA VOTAR EN LA ÚLTIMA ELECCIÓN NACIONAL. Son 1.300 firmas. No se amontonen para firmar, que 1.300 es el mínimo, pero podemos presentar todas las que queramos.

(3) PRESENTAR UNA CARTA DE PRINCIPIOS. Somos todos demócratas, republicanos y liberales, estamos a favor del bien y en contra del mal, queremos un Montevideo para todos (y todas…) y listo. ¡¡Línea de mínima!! Estos papelitos tienen que presentarse en la Corte Electoral 150 días antes de las elecciones internas, que son el 1º de junio de 2014, lo que daría el 1º de enero de 2014. Pero como no queremos correr riesgos absurdos en asunto de tamaña importancia, podríamos proponernos presentar los papelitos, digamos, el 1º de noviembre próximo. Ahora, el nuevo lema así registrado tiene que «perfeccionarse», cumpliendo estos dos requisitos adicionales:

(4) PRESENTARSE A LAS ELECCIONES INTERNAS DE JUNIO 2014 CON UN CANDIDATO A LA PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA Y 500 CANDIDATOS A CONVENCIONALES. Tiramos una monedita al aire y vemos si de presidente va Don Carlos o el prócer nacionalista, y ponemos no 500 sino 600 candidatos a convencionales (300 pondrán los blancos y 300 pondremos los colorados), que serán cónyuges, hijos, nietos, hermanos, sobrinos, cuñados, suegros y cualquier otro pariente o amigo próximo, querido, y **confiable**. Ocurre que este selecto grupo de ciudadanos será **la autoridad máxima del lema común**, por ello pasará a la historia, pero actuará **por delegación de los partidos coaligados**. Digo: no se la vayan a creer, y en lugar de proclamar a los candidatos nominados por las convenciones blanca y colorada, se les ocurra proclamar a Darwin Desbocatti (¡¡yo lo voto!!...).

(5) OBTENER 500 VOTOS. Entiéndase bien: esta comparecencia del nuevo lema común «Alternativa Montevideo» en las internas, es una formalidad para perfeccionar el registro del lema y poder presentar candidatos a las departamentales. **No se trata de una elección competitiva, sino de una comparecencia pactada**: 300 gurkas colorados y 300 gurkas blancos, los mismos que figuran como convencionales, van y votan la **lista única de «Alternativa Montevideo»,** integrada por ellos mismos.

Tras las internas, el nuevo partido queda quietito como recién operado, a la espera de la nominación del candidato blanco y del candidato colorado (ya dije que de estos temas hablaremos otro día). Sencillito, clarito, no hay dónde perderse. **¡¡RESIGNADOS LAS LARAILAS!!** (término poco académico, pero de musicalidad y elocuencia indiscutibles). En cinco pasos «fáciles y de ingenio», montamos la plataforma electoral que hará posible desalojar al Frente Amplio del gobierno departamental, tras 25 años de incontestado monopolio. Si esto es de resignados, agarrate fuerte cuando nos entusiasmemos…

LOS ASUNTOS SUSTANCIALES/ PROGRAMÁTICOS

Los agoreros también dicen que la coalición no tiene un programa, sino que es sólo un recurso electoral en contra del F.A. Y por supuesto que la coalición todavía no tiene programa: antes tiene que haber coalición… Tan cierto como lo anterior es que cada partido individualmente tiene sus ideas y sus propuestas para Montevideo. Ahora tenemos que ponernos de acuerdo en cuáles, del elenco de uno y otro, serán las propuestas comunes. Y también en esto, yo creo que tenemos que ir **por la línea de mínima**, pero muy sólida. Digo, por ejemplo: definir **las cinco áreas prioritarias para el próximo quinquenio**, y desarrollarlas al mayor detalle, **con formato de programas y proyectos viabilizados**, apartándonos de la retórica habitual que se ofrece en los programas de campaña, llenos de «hay que hacer tal cosa», «nos comprometemos a tal otra», ideas generales, expresiones de deseos, todas muy creativas, pero escasamente fundadas, mucho menos viabilizadas, y ni por asomo costeadas… (los programas de todos los partidos, presentados en las departamentales de 2010, se pueden ver en http://www.corteelectoral.gub.uy/gxpsites/hgxpp001.aspx?1,26,365,O,S,0,,).

¿Se pueden acordar áreas de gestión sin coincidir antes en un marco general-ideológico? Por supuesto que se puede, al menos en Montevideo, donde nos enfrentamos a un «gobierno fallido» que está incumpliendo las tareas básicas, elementales, que han de hacerse y hacerse bien **bajo cualquier marco general-ideológico**.

Se vienen tiempos fermentales, de discusión, de lucha de ideas, de acuerdos y desacuerdos, de renovación, de cambio. Y con eso ya ganamos, ganamos todos.

«No se trata de una elección competitiva, sino de una comparecencia pactada...»